

# COMEDIA FAMOSA

EL BLASON DE D. RAMIRO, Y LIBERTAD DEL  
FVERO DE LAS CIEN DONZELLAS.

Personas que hablan en ella.

*Vuos Monteros.*

D. Ramiro, Rey de Leon.

Su hermano, el Infante D. Garcia.

D. Lorenzo de Figueroa.

Nise Serrana.

D. Pedro Ossorio,

Y D. Iuan Ossorio, primos.

Mileno villano.

Doña Blanca.

Dos Criados del Rey.

Cardiloro Moro.

Doña Ximena.

Dos, o tres mufcos.

Abderramen, Rey Moro de Cordova.

Audalla, Rey de Toledo.

Aliatar, Rey de Zaragoza.

Mulei, Zaide, y una Mora que baile.

D. Andres de Figueroa, niño, hijo de  
D. Lorenzo.

Vn Moro.

Vn Pastor Moro.

Vn soldado Christiano.

Vn Tambor.

Santiago, y algunos soldados Moros, y  
Christianos, y gente de acompaña-  
miento.

## IORNADA PRIMERA.

*Suena adentro ruido de caga; salen D.  
Ramiro, Rey de Leon, y el Infante  
D. Garcia en habito de  
monte.*

Rey. Ya la caga me ha cansado.

Inf. Tan presto?

Rey. A quien penas tiene,  
ningun gusto le entretiene.

Inf. Que te dà, Señor, cuidado?

Rey. Ay hermano! con razon  
llorar, y affigirme puedo,  
quando la Corona heredo  
de Asturias, y de Leon  
Con tal tributo; ay hermano!  
nunca llegara à Reynar  
Ramiro, si ha de pagar

vn pecho tan inhumano.  
Pluguiera à Dios, tq en la sierra,  
hijo de villana madre  
naciera, y que alli mi padre  
fuera esclauo de la tierra.  
Pluguiera à Dios, que el dental,  
la rexa, yugo, y mancera  
fuera mi exercicio, y fuera  
mi Cetro vn pobre sayal.  
Pobre te llamè; que necio  
con la Magested estoy,  
pues lo que buscando voy,  
es lo mismo que desprecio.  
Inf. Hermano, el sumo Hazedor,  
que siempre traçando està  
nuestro bien, siempre nos dà



# El Fuero de las Cien Donzellas,

Buelue à cantar Nise dent ro esta letra.

lo que nos està mejor.

El te ha dado vn Reyno, el sabe para que fin te le dió, y quiza te le entregó, para que tu mano acabe De deshazer el rigor de aqueste fuero cruel; encomiendasele a él, que el sabe lo que es mejor.

Sale D. Lorenzo de Figueroa en habito de Cautiuo. (da,

D. Lor. Gracias a Dios, Patria amada, que te pise, y que te veo; quando mi justo deseo tendrá fin con mi jornada? Todo el monte està ocupado de caçadores, yo quiero ver si son del Rey, que muero por dezirle mi cuidado.

Canta Nise dentro esta letra.

Nis. El que penas tiene, como no se muere? El que en pena fiera viue atormentado, quando se cuidado le obliga à que muera; si alcançar no espera el bien que pretende, como no se muere?

Rey. Quien canta con tanta pena, dando a quien escucha gloria?

D. L. Quien renueua en mi memoria las penas de que està llena?

Inf. Vna Serrana graciosa es la que canta, yo quiero traxetela, porque espero, que tu passion cuidadosa pueda, cantando, aluiar.

Rey. Yo gustaré de escucharla vn rato. Inf. Voy à llamarla; pero ya buelue à cantar.

Nis. Al tiempo que Mauregato, tirano de aqueste Reyno, concedió al Moro enemigo el infame, torpe fuero: En la Coruña, en Galicia, viuian dos Caualleros, por todo extremo valientes, y nobles por todo extremo. A dos hermosas hermanas seruian, al mismo tiempo que los Moros empeçauan à cobrar el nueuo pecho. Y entre algunas hijasdalgo, que a Galicia repartieron, fueron las dos, que eran almas de estos valientes guerreros; Mas ellos, que no podian venir sin ellas, quisieron, por librar almas, y vidas, arresgar vidas, y cuerpos. Y solos en la campaña, con determinado intento, al esquadron enemigo furiosos acometieron. En la batalla, la espada se le quebró al vno dellos; mas fue para dar mas gloria a su noble vencimiento: Porque arrancó de vna higuera vn balton robusto, y recio, con que dió muerte à los Moros y libertad à su dueño. Por esto tomó por armas las ojas del arbol mesmo, con que a Galicia dexó libre del infame fuero. Del vienen los Figueroas, en cuyo valor el tiempo hará eterna la memoria

de D. Luis de Guzman.

201

de tan valeroso hecho.

D. Lor. Cielos, quíe cãta la historia de mi abuelo en esta sierra?

Inf. Es possible que en la tierra, cause a los ojos tal gloria, El rostro de vna Serrana? quiero hablarla.

Sale Nise Serrana.

Nis. Ay loco amor, hasta quando tu rigor ha de durar? Inf. Aldeana, Ved que el Rey os quiere hablar.

Nis. El Rey? Inf. Si.

Nis. Iesus, que haré? sin duda lo que canté le ha deuido de enojar, Inf. No llegais?

Nis. Ya, ya me allego: en mal hora lo canté.

D. Lor. Esta la Serrana fue, qua cantó; mas estoy ciego? O son el Rey, ó el Infante los que miro? Nis. Gran señor, ya veo que ha sido error, mas no aya miedo que cante Aquel romance en mi vida.

Rey. Antes hermosa Serrana, le oí de muy buena gana, ansí, por ser escogida Vuestra voz, como por ser, historia de tanto gusto.

Nis. Luego no le dió disgusto?

Rey. Antes me dabo placer.

Nis. Pues desde aqui le prometo de cantarsele a porfia, cien mil vezes cada dia.

Inf. Que donayre tan discreto.

Rey. Cantadle, y pluguiera a Dios, que otro Cauallero huuiera en Leon, que en él hiziera lo que en Galicia ellos dos.

Llega a hablar al Rey.

D. Lor. Esta es famosa ocasion: aqui gran señor està

quien a tus plantas pondrá la gloria de este blason. De vno destos Caualleros tienes vn nieto a tus pies, que en este traxe que ves, ha estado entré Moros fieros Mas de seis años cautiuo.

Rey. Es don Lorenzo? D. Lor. Señor, el mismo soy. Rey. O valor del mundo, que aun estás viuo!

Dame esos branos amigo. Abraçã. Inf. Abraçame a mi también.

D. Lor. Rayo es de Marte: de quien tiembla el soberbio enemigo. Mucha razon es, que honteis a quien de seruiros, tiene tanta voluntad, que viene de la manera que veis.

Dexando vn hijo en rehenes, hasta pagar su rescate.

Rey. De esto quiero que se trate al punto, y si solo vienes A buscar con que pagar, yo haré en llegando a Leon, que se te de. D. Lor. Con razon te puede el mundo llamar, Nuevo Alexandro de España, dexame besar tus pies.

Rey. Alça amigo, que no es al valor que te acompaña Igual premio el que te doy; pero yo me acordaré de ti, y premiarte sabré muy presto.

D. Lor. tu esclauo soy. Mont. 1. Cuenta con estas armas, alerta, alerta, que el puerco derecho se viene al cerco.

Mon. 2. Ya están las sendas tomadas. B l Rey.



# El Fuero de las Cien Donzellas,

Vase Nise.

Rey. Don Lorenzo, yo querria  
hablar de espacio con vos,  
apartemonos los dos  
de esta grita, y vozeria,  
Y del Moro me direis  
algunas cosas, que espero  
faber, y de todas quiero,  
que vos solo me informeis.  
Venid cō migo. D. Lor. A servirte  
donde quisiere irē.

Vanse el Rey, y D. Lorenzo.

Inf. Gracias a Dios, que podrē  
(Serrana hermosa) dezirte  
A solas mi voluntad.

Nf. No me faltaua otra cosa. Ap.

Inf. Discreta Serrana hermosa;  
esta diuina beldad  
me tiene muerto de amores.

Nf. Que presto os dexais morir  
Inf. Podrete vn fauor pedir?

Nf. No sē yo que son fauores.

Inf. Dame vn abraço. Nf. no puedo.

Inf. Tienesme perdido, y loco.

Nf. Señor, señor, poco a poco,  
que soy niña, y tengo miedo.

Inf. Miedo me tienes? no ves,  
que soy vn hombre? Nf. por esso,

que tengo miedo confieso,  
porque vn hombre solo, es

Bastante a darme a mi,  
donde tigres, y leones,

no me le dan. Inf. Que razones  
tan discretas! Mont. Por aqui

Puedes huir, aguarda, aguarda.

Mont. 2. Huid Leonesses, que viene  
vn oso. D. Ped. Y vn oso tiene

tal valor que os acobarda?

Mas no os vence su valor,  
fino vuestro infame miedo.

Nf. Este es don Pedro, no puedo  
detenerme aqui, señor,

à Dios.

Inf. Espera, detente;  
mas que es esto? adonde vais  
Infante? no veis que estais  
a vista de tanta gente?

Disimular por agora  
conuiniene, y al Rey buscar,  
que despues, yo sabré hallar,  
los ojos que el alma adora. Vase.

Salen D. Pedro Ossorio, y Nise.

Nf. Caçador de alma mia,  
donde vas? aguarda espera.

D. Ped. Nise, a matar vna fiera  
voy, cesse ya tu porfia,  
q̃ me quieres? Nf. q̃ me quieras;

y que dexes de buscar  
fieras; pues ya de matar  
fieras, a las mismas fieras  
te has hecho en fiereza igual.

D. Ped. Nise, ya estàs muy pesada;  
dexame. Nf. Si ya te enfada  
mi amor, yo hare, desleal,

Que veas en tu rigor  
mi muerte. D. Ped. Yo no te quic-

matar, ni morirme espero,  
que esta es locura, y no amor.

Nf. Ay tal tibieza, y desden!

D. Ped. Tibieça es esta? jamas  
crei, que amor era mas,

que dezir, quierate bien;  
Soy en esta facultad  
muy poco diestro, y por esso;

que no entiendo te confieso  
las leyes de voluntad.

Mont. 2. Huir, que por alli  
el oso buelue.

D. Ped. Que espero?

seguirle, y matarle quiero;

aguardame, Nise, aqui,  
que luego vengo. Vase D. Ped.

Nf. Enemigo, espera, q̃ tras ti voy.

# De D. Luys de Guzman.

202

Sale don Juan Ossorio, y detiene  
à Nise.

D. Iua. Mil gracias, Nise, le doy  
al piadoso cielo amigo,  
pues me trae donde mi pena  
te pueda a solas dezir.

Nf. Sueltame. D. Iua. Que quieres?

Nf. Y a ver quien mimal ordena,  
suelta la mano, tirano.

D. Iua. Sueltame tu el alma, fiera.

Nf. Nunca quieras que te quiera,  
Nadie por fuerça.

D. Iua. Ya en vano  
procuro, ingrata obligarte;

pues auiendo vn año entero,  
que por tu belleza muero,

y que a caçar a esta parte  
Salgo mil vezes por verte,

ni estimas este cuydado,  
ni mi pecho enamorado,

puede a lastima mouerte;

Diamante deues de ser:  
pues no se imprimen en ti

mis penas. Nf. D. Iua, si aqui  
llegasse alguna muger,

Graciosa, discreta, y bella,  
pidiendote, que su amor

estimasses, y en rigor,  
si quisiesse, que por ella

Me olvidasses, que dirias?

D. Iua. Que dentro del alma estaua  
otro dueño que estornaua,

sus amorosas porfias.

Nf. En esta disculpa fundo,  
la mia, yo quiero bien

a vn hombre, y no ha de ver, quic̃  
me aparte del en el mundo.

D. Iua. Hablas de veras?

Nf. De veras.

D. Iua. Pues dime, quic̃ es el hōbre?

Nf. Tu primo es, y no te asombre,

que vna Serrana entre fieras,  
En este monte nacida,  
se atreua a poner su amor,  
en hombre de tal valor:  
èl en fin tiene mi vida  
Por suya, desde aquel dia;  
que a caçar por esta sierra  
venistes los dos.

D. Iua. Que encierra  
don Pedro tal olladia

En su pecho? que don Pedro  
estē a mi ofensa dispuesto?

aquesto consiento? aquesto  
con su parentesco miedos?

Ay otro tormento, cielos;  
esto solo me faltaua?

morir de amor no bastaua:  
sin morir tambien de zelos?

Pues, viue Dios (tigre fiera)  
que no has de lograr tu amor,

ni has de gozar al traidor,  
que es causa de que yo muera;

Yo le mataré, y avrá  
por ti, dos muertos aqui,

yo porque te quiero a ti;  
y èl porque zelos me dà.

Quedate, que yo me voy  
à vengarme, y a buscarle;

porque sē, que con matarle,  
muerte en su pecho te doy.

Nf. Espera. D. Iua. no ay q̃ esperar,  
muera el traidor.

Vase D. Iua.

Nf. Mi corta suerte maldigo,  
sin duda le ha de matar.

O trance terrible, y fuerte!

pero yo voy a auisarle,  
que mi vida estā en librarle;

y estā en la suya mi muerte.



# El Fuero de las Cien Doncellas.

Vase a entrar, y Sale Mileno villano,  
y detienela.

Mil. Nise mia, adonde vas  
tan aprieta? Nf. A cierta cosa,  
q me importa. Mil. Nise hermosa,  
siempre tan de prieta estás  
Para hablarme, que ya vienes  
à darme que imaginar,  
ò que me quieres olvidar,  
ò que olvidado me tienes.

Nf. Esto solo me faltaba. Ap.  
dexame. Mil. No he de dexarte,  
que quando a solas hablarte  
puedo, como deseaba.  
Serà grande necesidad,  
perder la ocasion que espero.

Nf. Mileno, ya estás grosero.

Mil. Yo lo confieso, es verdad.  
Mas aunque prosero soy  
(enemiga, yo sé quando,  
fino me diste burlando,  
la fee que me rompes oy)  
Confessauas que no auia  
en esta tierra paltor,  
como Mileno, y su amor;  
te diò cuydado algun dia.  
Desta mudança enemiga,  
no me diràs la ocasion?

Nf. Ay tal, desesperacion,  
que a tal tiempo me persiga!  
Este necio; yo le quiero  
engañar, porque me dexe  
es posible, que se quexe  
de vn amor tan verdadero  
Tu lengua ingrata, y cruel,  
tan falso te ha parecido,  
el pecho donde has viuido,  
tan lexos te juzgas del!  
Si por no pagar mi amor,  
injustas culpas me das,  
presto, enemigo veras,

en mi pecho tal rigor,  
Quete pese de lo hecho?

Mil. Que dizes? Nf. Que ya murio  
tu memoria en mi. Mil. Que yo  
estaba viuo en mi pecho?

Perdona, Nise querida;  
pues ya tu lealtad abona  
tu honrado intento, perdona  
mi sospecha mal nacida.

Cesse ya el enojo esquivo;  
no quieras bolueme loco,  
que a fee, que no lo estoy poco,  
de ver que en tu pecho viuo.  
Perdoname Nise mia.

Nf. Con condicion que jamas  
dudés de mi fee. Mil. Veras,  
quanto mi alma confia  
De tu palabra, mas di  
Nise hermosa, por mi vida,  
engañarme? Nf. Si creida  
no soy, hablaran por mi  
Estos prados, y estas flores,  
que desde que sale Apolo,  
hasta que busca otro Polo,  
oyea mis queexas, y amores.

Mil. Pues estas flores tambien,  
si de mi firmeza dudas,  
mi aficion con lenguas mudas,  
siempre publicando estèn.  
Las auezillas cantando,  
sus amores, y sus queexas,  
estraran en tus orejas,  
mi gloria representando.  
Los arroyuelos que alegres,  
corriendo, y saltando van,  
murmurando te diràn  
mi aficion, porque te alegres.  
Hasta el zefiro suave,  
harà lenguas de las hojas,  
con que mis dulces congojas  
te diga, quanto te alabe.

To

de D. Luis de Guzman.

203

Todo en fin desta manera  
te dirà mi amor, y fee,  
y yo lo confirmarè,  
con seruirte hasta que muera.

Nf. Satisfecha me has dexado  
de tu amor.

Mil. Yo no lo estoy;  
si vn abraço no te doy.

Nf. Ay hombre tan porfiado?  
Tomale, y dexame ir,  
que no puedo detenerme.

Abraçanse.

Mil. En efecto has de quererme?

Nf. Si. Mil. Hasta quando?

Nf. Hasta morir;  
y aora queda con Dios.

Mil. El milmo, Nise, te guarde.

Nf. Mi D. Pedro, si voy tarde,  
morir tenemos los dos.

Vase Nise.

Mil. Es posible, que yo soy  
quien mereció tanta gloria;  
que ya viuo en su memoria;  
que en gracia de Nise estoy;  
Cielos! dadme el parabien  
de mi mayor alegria:  
fortuna! en la gloria mia  
tu facil rueda deten.  
Tiempo, no pases ligero  
por las glorias que merezco;  
amor, todo el bien te ofrezco,  
que por ti gozar espero.  
Sierras, prados, aues, fuentes,  
arboles, plantas, y flores,  
solenizad los fauores,  
a que estuivistes presentes.  
Y pues en su vida estrina  
la mia, conmigo todos  
dezid, por diuersos modos,  
vina Nise, Nise viva.

Sale Doña Blanca en habitado de hom-  
bre con una daga desnuda, y  
afida de Nise.

D. Blanc. Aqui moriràs, ingrata,  
pues de tu tirano amor  
nace el eterno rigor,  
que por momentos me mata.

Nf. Por qué me ofendes, cruel?

Ap. D. Blanc. Porq me ha ofendido à mi  
vn hombre muerto por ti,  
quando yo muero por el.

Nf. Socorre, Mileno amigo,  
que me matan. Mil. Cielo santo;  
de mi paciencia me espanto,  
mi corta suerte maldigo,  
si entre mis braços nodoy  
el castigo merecido  
a este cobarde atreuido.

Nf. Don Pedro, a buscarte voy.

Suelta Doña Blanca à Nise, y ella  
se va.

D. Blanc. Espera cruel. Mil. Detete  
loco mancebo, y repara,  
que podrá costarte cara  
tu locura. D. Blanc. Nadie intete  
mi pretension estoruar;  
muera mi falsa homicida.

Mil. Morirà quien a mi vida  
la vida quiere quitar.

Sale D. Pedro retirandose, y D. Juan  
acuchillandole.

D. Pe. detete primo. D. Ju. traidor,  
no me llares tu pariente,  
tu enemigo solamente;  
me llamo. D. Ped. Brauo rigor!  
No me diràs, que te mueue  
a intentar tal disparate?

D. Juan. Veraslo quando te mate,  
y quando a Nise te lleue.

D. Ped. Escuchame primo, espera.

D. Bl. No llares primo a vn tirano,  
Bb 3 que



que con intento villano  
no trata desta manera.

Matale D. Pedro amigo,  
mas no le mates, delante,  
que a mi brazo solamente  
toca su justo castigo.

Mil. Todo el mundo se rebuelue  
por Nise, pobre Mileno!

D. Iuan. Doña Blanca, ya condeno  
tu atreuimiento, pues buelue  
a enfadarme de manera  
tu passion, que aunque hasta aqui  
te quisiera mas que a mi,  
aora te aborreciera.

Mil. Doña Blanca cosa es clara, Ap.  
que engañado, la juzgué  
por hombre, mas no miré  
de espacio su hermosa cara:  
vn Angel es la muger.

D. Blanc. Por vna villana, ingrato,  
me dexas? este es buen trato?  
este es noble proceder?  
asi pagas mi aficion?  
asi la fee prometida?  
tan presto tu pecho oluida  
sus deudas, y obligacion?  
Pues no pienes que a rogarte  
vengo al monte desta suerte,  
solo vengo a conocerte,  
para saber despreciarte.  
Quedate tirano, y gasta  
con villanas tu aficion,  
que a vn villano coracon,  
villana Dama, le basta.  
Quedate, ingrato, sin mi,  
que si dura tu porfia,  
Nise me dará algun dia  
justa vengança de ti.  
Quedate para quien eres,  
que yo haré al mundo notorio,  
como ya D. Iuan. Ossorio.

viue de engañar mugeres.

Vase doña Blanca.

D. Ped. Que asi pagues la aficion  
mayor que conoce el mundo?

D. Iuan. Solo en mi gusto me fundo,  
no ay razon donde ay passion.  
Pero tu que me aconsejas,  
y corregirme pretendes,  
quando la razon defiendes,  
por qué a Nise no me dexas?

Mil. Ay tan tirana porfia?

ya no se puede sufrir,  
nadie se atreua a reñir  
por Nise, que Nise es mia.

D. Iuan. ¿dizes villano? Mil. Digo,  
que es mia aquesta muger,  
y que la he de defender  
del vno, y del otro digo.

D. Iuan. Viue Dios, loco, villano,  
que te mate. Mil. Poco a poco,  
que si a furia me prouoco,  
y el baston que está en mimano  
esgrimo, toda la sierra  
pienso que se le ha de hazer  
pequeña para correr.

D. Iuan. Tãto atreuimiento encierra  
vn pecho barbaro, y loco?  
Matarêle.

Sale el Infante.

Inf. Que es aquesto,  
bravos Leoneses? D. Iu. Bié presto  
lo verás, espera vn poco;  
que vn villano, y vn traidor  
se me atreuen. Inf. Passo, passo;  
sosségao, contadme el caso.

Mil. Yo lo contaré mejor:  
Nise, vna Serrana bella,  
es mia, y siempre lo fue;  
y estos, sin qué, ni por qué,  
se estan matando por ella.

Inf. Esto no, que Nise es mia,

y al

y al que pretenda estoruar  
mi intencion, le ha de costar  
cara su loca porfia.

Mil. Otro diablo tenemos?

D. Ped. El Rey viene.

Inf. Cesse pues  
este pleito, que despues  
aueguar le podemos.

Salen el Rey, D. Lorenzo, y Nise.

Rey. Que es aquesto, Leoneses valerosos?  
amigos contra amigos a hazer guerra  
os moueis, temerarios, y orgullosos?  
Quando el Moro arrogante en nuestra tierra,  
pide por fuerça el virginal tesoro,  
que nuestra infamia, y su arrogancia encierra?  
Bolued, bolued las armas contra el Moro,  
mostrad esse valor en la defensa  
de vuestra Patria, y de la ley que adoro.  
No permitais, que nuestra eterna ofensa  
al passo crezca, que con ella crece  
nuestra tibieza, y floxedad inmensa.  
La ocasion venturosa nos ofrece  
su cope de veloz; el cielo, amigo,  
nuestro partido abona, y fauorece.  
Contra el tirano barbaro enemigo  
cortarán muy mejor vuestras espadas,  
con que a domar su presumpcion me obligo;  
Cessen ya las passiones mal fundadas;  
y esse furor, que el animo os leuanta,  
gastadle en ocasiones mas honradas.

Inf. Mucho me pesa, Rey, mucho me espanta,  
que nos trates asi, quando no ha sido  
tanto el delito, ni la culpa tanta.  
Venga el Moro soberbio, y atreuido;  
y verás como queda por mi mano  
ensalcado tu nombre, y el vencido.  
Dexa ya de culparnos, Marte Hispano,  
danos estas honrosas ocasiones,  
y podrás conocer quien es tu hermano.

D. Iuan. Yo, gran Señor, no sé gastar razones,  
ni desnudar en vano aquesta espada,  
de quien tiemblan las arabes Naciones:  
Mas aunque aqui la ves desembainada,  
si el Moro viene, de su sangre Mora  
le daré buena vaina colorada.

Bb 4



Y hasta entonces, pues te ha ofendido aora,  
la guardare; donde jamas la vea  
el rubio amante que la tierra dora.

**D. Ped.** Nuevo Cesar de España, no se crea  
de nuestros brauos coraçones cosa,  
que de valientes animos no sea.

Nuestra pendencia tiene de donosa,  
mas que de peligrosa, y va fundada  
en el amor desta Serrana hermosa.

Ella me quiere, y figue despreciada,  
mi primo la preteade, aunque zeloso,  
y a nuestro Infante su donaire agrada.

Fidela este villano, y es forçoso,  
que vnanimos los tres se la dexemos  
al que por ser su igual sera su esposo.

**Rey.** Yo os ruego que lo hagais. **Inf.** Obedecemos  
tu gusto. **D. In.** Yo la dexo. **D. Ped.** Yo la oluido.

**Mil.** Todos, si es menester, la olvidaremos.

**Inf.** Vos no auéis de olvidarla, antes os pido,  
que la firuais por todos; pues la suerte,  
por ser su igual, os haze su marido.

Queredla, y estimadla hasta la muerte;  
y vos Nise creed, que no os ha estado  
mal este trueco; pues, si bien se aduierde,  
Mejor es ser muger de vn hombre honrado,  
que de vn Infante, o Cavallero amiga.

**Nis.** Ya, Señor, que lo tengo bien mirado,  
Vuestra nobleza, y discrecion me obliga  
a seguir vuestro gusto en todo. **Mil.** Presto  
me vengare de ti, fiera enemiga.

**D. Iuan.** Que es lo que miro, cielos! que es aquesto?  
fois don Lorenzo? **D. Lor.** Soy, **D. Iuan** famoso,  
el que a seruiros siempre esta dispuesto.

**D. Ped.** O brauo Figueroa valeroso!  
essos braços me dad. **D. Lor.** Darcos mi vida,  
con sus laços, Ossorio generoso.

**D. Iuan.** Como ha sido, Señor, vuestra venida?

**Rey.** Por el camino lo sabreis, que aora  
no es justo dilatar nuestra partida:  
A la Ciudad nos vamos, y a la hora  
tratemos del infame torpe fuero.

que

que nor viene a pedir la gente Mora.

**Inf.** Yo tengo de negarsele el primero.

**D. Iuan.** Nosotros desde aora le negamos.

**Rey.** Mayores cosas del valor espero,  
que en vosotros contemplo; vamos. **Tod.** Vamos.

*Vanse, y quedan Nise, y Mileno.*

**Mil.** Que dizes Nise? no ves  
como a solas te han dexado  
conmigo? **Nis.** No me ha pesado  
de ver que tu solo estes  
aqui, y en el alma mia,  
para poder desta suerte  
pagar tu amor, con quererte  
mas que a don Pedro queria.

**Mil.** Desleal, falsa, engañosa,  
mas que canto de Sirena;  
cocodrilo, que me ordena  
muerte en su voz peligrosa;  
Rosa entre espinas de engaño,  
alquimia cubierta de oro,  
de duende falso tesoro,  
bien incierto, y cierto daño.  
Quedate, que yo me voy,  
(pues conocida te tengo)  
a vengarme, si me vengo  
con el pago que te doy.  
Vna doña Blanca ha sido  
la que dexó tu aficion  
en blanco, y mi coraçon  
riene a su gusto rendido.  
Seguir la, y seruir la quiero,  
que aunque es grande su valor,  
mejor paga de su amor,  
que del falso tuyo espero.  
Quedate sola, y burlada;  
que la que quiso enganar  
a tantos, ha de quedar  
de todos menospreciada.

*Vase Mileno.*

**Nis.** Ved lo que passa por mi,  
pues apenas ha vn momento,

que el mundo, en furor violento,  
rebuelto a mi causa vi.

Y aora de vn atreuido  
villano me vengo a ver  
despreciada, sin querer  
que le llame mi marido.  
Ay presumpcion arrogante  
de mugeres! quien pensara,  
que a vn villano se humillara  
la que no estimó a vn Infante?  
Pero siempre procuramos  
de suerte al tiempo ajustarnos,  
que en dexando de rogarnos,  
nosotras mismas rogamos.  
No sé que tengo de hazer,  
para el cuidado en que estoy;  
pero a la Corte me voy,  
que alli lo podré saber.

*Vase.*

*Salen dos Criados del Rey.*

**Criado 1.** Aqui quiere dar audiencia  
el Rey al Embaxador.

**2.** Colgarle fuera mejor  
de vn roble. **1.** Yano ay paciència,  
que de aquestos Moros pueda  
la desvergüenza sufrir.

**2.** Mas que vienen a ped  
que licencia les conceda  
para escoger, y llevar  
las donzellas que les dà  
Leon. **1.** Presto se sabrà,  
que el Rey se viene a sentar.

*Salen el Rey, el Infante, D. Iuan, y D.  
Pedro, Cardiloro Moro: Afsientase  
el Rey, y dize:*

**Rey.** Proponed vuestra embaxada.  
**Card.** El famoso Abdercanen,

Rey



Rey de Cordoua, por quien  
defendida, y enfalçada  
Viue la Arabiga ley,  
fabiendo, que has heredado  
el Reyno, del nuevo Estado  
te da la en buen ora, Rey:  
Y dize, que si le quieres  
por amigo, lo será  
tuyo, y te concederá  
las paces, que le pidieres;  
Mas esto con condicion,  
que confirmes el contrato,  
que concedió Mauregato,  
y en señal de sujecion.  
Le des luego las donzellas,  
mandando que todas ciento  
se junten, porque al momento  
vengan vn esquadron por ellas.  
Donde no la paz jurada,  
queda desde aqui rompida,  
a esto ha sido mi venida,  
mira Rey lo que te agrada.

*Inf.* Dame licencia, señor,  
para responderle. *D. Iuan.* Dame  
licencia que al perro infame  
quite el soberbio furor.

*D. Ped.* Dexame, señor a mi,  
castigar a este arrogante.

*Rey.* Don Pedro, *D. Iuan,* Infante,  
callad, que yo estoy aqui.

*Adentro.* Libertad, rompase luego  
el fuero infame. *Rey.* Que es esto?

*Inf.* El pueblo, que en armas puelto,  
viene alborotado, y ciego.

*Sale D. Lorenzo fin el hauido de  
Cautiuo.*

*D. Lor.* Valeroso Don Ramiro,  
Rey de Leon, y Galicia,  
Restaurador valeroso  
de nuestra España cautiva:

Si a lastima no te mueuen  
de tu Reyno las de diche  
mueuante de sus donzellas,  
las lagrimas infinitas.  
Y si aquesto no bastare,  
mueuate tu afrenta misma,  
para mirar por tu honor,  
si por tu estado no miras.  
No diga el Moro arrogante,  
que los Christianos le crian  
donzellas, con que sus vicios  
aumentan, y solenizan.  
Sison hijas de Leon,  
como su padre las mira  
en poder de infames lobos,  
y no los mata, y los libra?  
Como de sus hijos muertos  
a voces no resucita  
el valor, con que a ser hijos  
de tan brauo padre aspiran?  
Y tu, valeroso Rey,  
si es tan fiero, como pintan  
el Leon que te acompaña,  
como su furor no imitas?  
Como sufres, que en España,  
de sangre Christiana, y limpia  
nazcan Genizaros hijos,  
que a los Christianos persigan?  
Buelue los ojos, Señor,  
a tu Ciudad, que afligida,  
a ti, y a Dios pide ayuda,  
porque en ti, y en Dios confia.  
Mira por aquellas calles  
los alborotos, la grita  
de hombres, niños, y mugeres,  
que al cielo piden justicia.  
Pon fin a su llanto, Rey,  
faca las armas dormidas  
del ocio infame, que causa  
su afrentosa cobardia.  
Tremolen tus estandartes,

y en

y en tus vanderas lucidas,  
tus Cruces, y tus Leones,  
las Lunas de plata opriman.  
Junta en campaña tus gentes,  
el yugo afrentoso quita  
a Leon, porque vn Leon,  
no es bien que al yugo se rinda.  
Hidalgos tiene tu Reyno,  
que sabrán perder las vidas,  
porque su Rey, ni su ley  
ningun agrauio reciban.  
Manda que toquen al arma,  
rompe el fuero, que aniquila  
del illustre nombre Godo,  
la gloria, y fama diuina.  
Que yo como mis abuelos,  
hizieron libre a Galicia,  
pienso poner a Leon  
en su libertad antigua.

*Sale Mileno.*

*Milen.* Aunque licencia no tengo,  
para entrar a donde estoy,  
mi atreuido intento abona,  
la fuerza de la ocasion.  
Y no os espanteis que hable  
vn villano como yo,  
donde ay tantos Caualleros  
de antigua sangre, y valor,  
Que como en Roma el villano  
del Danubio, le siruió  
a su dormido Senado,  
de altiuo despertador.  
Ansi lo pienso esta vez,  
fer en el suelo Español,  
espuela de los hidalgos,  
de Asturias, y de Leon.  
Porque se corran de ver,  
que vn rustico labrador,  
donde ellos están callando,  
venga a levantar la voz.  
Mas si solos no se atreuen

a declarar su intencion:  
rompase el fuero, y partamos  
el trabajo que les doy.  
A las Donzellas hidalgas  
defiendan ellos, que yo  
defenderé las villanas,  
con vn villano esquadron.  
Ea reliquias famosas  
de los Godos, tiemblen oy  
los barbaros enemigos,  
de vuestro altiuo furor.  
Muramos en la Campaña,  
defendiendo nuestro honor,  
y no viamos pagando  
pecho, que tanto costó.  
Ea Leones famosos,  
si a la justicia; y a Dios  
tenemos de nuestra parte,  
quien puede darnos temor.  
Romped el infame fuero,  
sepa Abderramen, que sois  
rayos de Marte, nacidos,  
para abrasar su Nacion;  
Y perdonadme si os hablo  
tan claro, que como soy  
villano, no se me entiende  
lenguaje de mas primor.

*Sale doña Ximena con espada, y  
güineta.*

*Xim.* Quedense todas al,  
que yo sola quiero entrar.  
*Rey.* Que tengo mas que esperar;  
mugeres sois, ay de mi!  
De mi paciencia me admiro;  
pues aun las mugeres vienen  
a dar a entender, que tienen  
mas valor que don Ramiro.  
*D. Xim.* Caualleros de Leon:  
los que la paz afrentosa  
del arrogante enemigo  
comprais tan a nuestra costa.

Si



Si con el muerto valor  
no murió también la honra,  
duelaos el mirar las nuestras,  
en afrenta tan notoria.  
Padres, mirad que ya os quieren  
quitar vuestras hijas propias:  
hermanos, vuestras hermanas  
el verse cautivas lloran.  
Advertid, amantes tiernos,  
que vuestras prendas hermosas,  
vosotros las merecistes,  
y un fiero alarbe las goza.  
Posible es, que no os incita  
la vuestra, y nuestra deshonra?  
en vosotros ay nobleza?  
en vosotros sangre Goda?  
Vosotros sois descendientes  
de las reliquias famosas  
de los Godos, que ganaron  
con Pelayo tantas glorias?  
Vosotros sois herederos  
de su valor? mas que importa  
tener nobleza heredada,  
los que no la tienen propia?  
Si para nuestra defensa  
valor os falta, nosotras  
nos sabremos defender,  
fuerzas, y valor nos sobran.  
Dexad vosotros las armas,  
que mugeres Españolas  
sabrán formar en Leon  
nuevo Reyno de Amazonas.  
Venga a pedirnos el Moro  
su fuero infame a nosotras,  
y verá si en nuestras manos  
pierde la arrogancia loca.  
Pues quando mas no podamos,  
imitar sabremos todas  
a las siete, que en Simancas  
sus manos hermosas cortan.  
Daremos honor a un Reyno,

si ellas a una villa sola  
se le dieron, con la hazaña  
mayor que el tiempo pregona.  
Quedaos, pues, para cobardes  
en la Ciudad, que nosotras  
a la campaña salimos  
a defender vuestras honras.  
Venga el Moro que nos pide,  
que yo le haré que conozca,  
como ha de cobrar tributo  
de las Leonesas Leonas.

Vase Doña Ximena.

*Inf.* Ay tan notable valor!  
vive Dios, que esta muger  
eterno dueño ha de ser  
de mi vida, y de mi honor.

*D. Lor.* Gran Señor, esto consienten  
tus deseos? así quieres  
que villanos, y mugeres  
en publico nos afrenten?  
Rompe ya el fuero, y mostremos  
al Moro nuestro poder.

*D. Iuan.* Si tu no le quieres romper,  
nosotros le romperemos.

*Rey.* Sossegaos amigos míos,  
que muy en breue tendreis  
ocasion donde mostreis  
esos juveniles brios.

Tu, Moro, puedes contar  
al Rey lo que ves, diciendo,  
que ni su amistad pretendo,  
ni el pecho quiero pagar.

Partete luego. *Card.* Ramiro,  
mal aconsejado estás,  
mas tu arrepentirás  
tan presto. *Inf.* De mi me admiro,  
que pueda tener paciencia  
para sufrir a este loco.

*Mil.* Vete, Moro, poco a poco,  
no tomes tanta licencia,  
que estás delante del Rey.

*Card.*

*Card.* Quien os mete en esto a vos?  
*Mil.* Mi Patria, mi Rey, mi Dios  
me meten, y es justa ley,  
que a quien les hiziere ofensa,  
con las armas en la mano  
responda. *Card.* Loco, villano,  
tu conmigo? *Mil.* Si algún pieña,  
que por ser villano, soy  
menos honrado que un Moro,  
engañase. *Card.* A Cardiloro  
te atreves? *Rey.* Sabeis que estoy  
aquí? que es esto? *Mil.* Señor,  
perdona mi atreimiento.

*Card.* Tan gran descomedimiento  
se haze a un Embaxador?

*Rey.* Moro, ya no he respondido  
a tu embaxada? que quieres?  
vete al momento, no esperes.  
a que algun brauo atreuido  
castigue tu proceder  
soberbio, arrogante, y fiero,  
que no por ser mensagero,  
descomedido has de ser.

*Card.* Yo me iré, pero primero  
que de tu presencia parta,  
de mi cargo brevemente  
cumpliré lo que me falta.  
Y en nombre de Abderramen  
pues la obediencia jurada  
le negais, os desafío  
para la campal batalla.  
Desafío a don Ramiro,  
que Rey de Leon se llama,  
a su hermano don Garcia,  
y a toda la Real Proslapia:  
A todos los Canalleros,  
a los hidalgos de casta,  
y a los villanos, mas no  
a aqueste, que a aqueste basta.  
Dezidle, que brevemente,  
si mi vista no le mata,

a mis moços de cauallos  
ha de servir en mi casa.

Todo lo demás, que en si  
el Reyno Leonés abarca,  
desafío, sin que quede  
segura cosa criada.

Mas ya que hablando he cumplido  
con mi honor, y mi embaxada,  
quedaos, que presto, con obras,  
vereis cumplir mis palabras.

Vase Cardiloro.

*Rey.* Braba arrogancia.

*Inf.* Notable.

*D. Iuan.* Atreimiento solene?

*D. Ped.* Si como la lengua tiene  
las manos, bien es, que hable  
con tal brio. *D. Lo.* Entre su gente  
por brauo tenido está,  
mas yo pienso que será  
mas hablador que valiente.

*Rey.* Dexemos esto, y tratemos  
de acudir a lo que importa,  
pues la distancia es tan corta,  
y tanto que hazer tenemos.  
Publiquese por Leon  
la guerra, y toda la gente  
se preuenga brevemente  
para tan justa ocasion.

Vos don Iuan Ossorio ireis  
a levantar la Milicia  
de Asturias, y de Galicia,  
para lo qual lleuareis  
El baston de General;  
y don Pedro vuestro primo,  
cuyo valor tanto estimo,  
será mi Alférez Real.

Vos don Lorenzo podeis  
acudir al Tesorero,  
que os cuente luego el dinero,  
porque luego lo lleueis:  
Y a vuestro hijo traigais,



# El Fuero de las Cien Donzellas,

que en esta ocasion que espero  
no temeré al mundo entero,  
si vos a mi lado estais.  
Y yo entre tanto escribir  
quiero al Castellano Conde,  
y a todas las partes, donde  
socorro pueda pedir;  
Que si el enemigo viene,  
todo será menester.

*D. Lor.* Nada tiene que temer,  
quien por amparo te tiene.

*Mil.* Gran Señor, porque se vea  
con la voluntad, y gusto  
que a tu servicio me ajusto,  
oy mi corazón desea,  
Que licencia se me dé  
para enarbolar vándera  
en esta sierra primera;  
y fía de mí que haré,  
Con este trage grosero,  
algo que honre mi linage;  
que tengo en villano trage  
ánimo de Cauallero.

*Rey.* Es el valor que has mostrado  
tanto, que para obligar  
tu pecho, te quiero dar  
el cargo que has deseado.  
Toma la gineta, y parte  
a levantar esta gente,  
que si hazes como valiente,  
como Rey sabré premiarte.

*Mil.* Yo me acordaré, Señor,  
de la merced recibida;  
doña Blanca de mi vida,  
por vos mi atreuido amor  
A ser soldado me lleuá,  
y por vos mostrare espero  
tal valor al Moro fiero,  
que sin vergüenza me atreua  
a declararme por vuestro.

*D. Xim.* Viva el Rey nuestro Señor,

que nos dá vida, y honor.  
*Todas.* Viva el grã defensor nuestro.  
*Inf.* Ya el mugeril esquadron  
buelue, y defensor te llama.  
*Rey.* Aurales dicho la fama  
mi justa resolucion.  
*Salen doña Ximena, doña Blanca, y*  
*Nise con una corona de laurel, y dos,*  
*ò tres músicos cantando esta*  
*letra.*

*Musico.* A quien defiende el honor  
de las mugeres tambien,  
razon es, que ellas le den  
corona de vencedor.  
Oy las Leonesas donzellas  
del Moro, hasta aqui oprimidas,  
truecan de vn Rey defendidas  
en contento sus querellas:  
Y pues con su gran valor  
seguras haze que esten,  
razon es que ellas le den  
corona de vencedor.

*D. Xim.* Del yerro que cometimos,  
con la libertad pasada,  
aunque fue la causa honrada,  
perdon, Señor, te pedimos:  
Y que licencia nos des  
para coronar tu frente  
con el laurel excelente,  
rá digno della. *D. Blanc.* Despues  
Te dará el Moro vencido  
coronas ricas, y bellas,  
que esta te dan las donzellas,  
porque las has defendido.

*Ap.*

*Ponenle la corona.*

*Rey.* Estimo la voluntad,  
y recibo este laurel,  
para acordarme por él,  
que os voy a dar libertad:  
Permitalo Dios, Amen.

*Nis.* De tu valor lo esperamos,

mas

de D. Luis de Guzman.

208

mas pues aqui nos hallamos,  
y es ya tarde, será bien,  
que hasta tu mismo aposento  
todas juntas te llenemos,  
y en el camino cantemos  
tu gloria, y nuestro contento.

*Rey.* Vuestro gusto quiero hazer,  
pues en todo me le dais.

*Nis.* Vos a todas nos honrais;

bolued, bolued a tañer.

*Bueluen los músicos a tañer, y cantan-*  
*do esta letra se entran todos.*

*Letra.*

Dios te dé victoria, Ramiro Espa-  
ñol.

Dios te dé victoria, pues nos das  
honor.

## IORNADA SEGUNDA:

*Salen Abderramen, Rey Moro de Gor-*  
*doua; Audalla, Rey de Toledo; Aliatar,*  
*Rey de Zaragoza; Muley, Zinde, y*  
*algunos Moros, que salen dando a Ab-*  
*derramen agua a manos, y de vestir;*  
*delante salen dos, o tres músicos, que*  
*canten esta letra, y una muger,*  
*que baile.*

*Letra.*

*Mus.* Moros, quen touere amor,  
tendrá dolor,  
é quen sen amor está,  
pracer tendrá,  
guayhá, guayhá.  
Se perder la lebertad  
es necedad,  
perder con clea la veda,  
es mas creceda.  
Se el amor nos dar contento  
algon momento,  
despues a lo eterna pena  
nos condena.  
Ada lebre a Abderramen  
de querer ben,  
que contento uenerá,  
se lebre está,  
guayhá, guayhá.

*Vanse los músicos, y la muger.*

*Sale Cardiloro, y dize:*

*Card.* Inuencible Abderramen,  
Rey de Cordoua famoso,  
que hazes? como no juntas  
en campo tu poder todo?  
No sabes, que don Ramiro,  
sebermo, arrogante, y loco,  
las cien donzellas te niega?  
como estás con tal reposo?

*Abd.* ¿dizes? *Card.* ¿a tu embaxada,  
me dió por respuesta solo,  
que ni tu amistad estima,  
ni teme tu justo enojo.  
Todo el Reyno puesto en armas,  
conunna visto albaroto,  
se altera, y la libertad  
van apellidando todos.  
Los Caualleros animan  
al Rey; los villanos toscos,  
por las vengatiuas armas,  
truecan el arado corno.  
Hasta las tiernas donzellas,  
con vn esquadron brioso,  
le prometen, que han de fer  
del mundo espanto, y asombro.  
Pero quien le incita mas,  
son los dos primos Ossorios,  
y don Lorenzo el cautiuo.

*Abd.* Que dizes? espera vn poco,

Don



Don Lorenzo solicita  
mi daño? *Card.* Caso es notorio.  
*Abd.* Há Christiano mal nacido!  
falso, atrevido, engañoso;  
Quando a servirme obligado  
te tengo, por tantos modos,  
mi deshonra solicitas  
con animo cauteloso?  
Viue Alá, falso, enemigo,  
pues ya tu trato conozco,  
que el disgusto que me has hecho,  
me has de pagar con otro.  
Un hijo tuyo me queda,  
en quien, para mas oprobrio,  
pienso vengarme de ti:  
partid al punto vosotros  
A darle muerte; esperad,  
no le matéis, que otro modo  
quiere tomar de vengança,  
mas nuevo, y mas prouechoso.  
Parte tu Zaidé por él,  
y con vn vestido Moro  
me le trae. *Zaid.* Harelo al punto.

*Vase Zaidé.*

*Abd.* Por Alá, que tengo en poco  
la locura de Ramiro,  
respeto del aleuoso  
termino de don Lorenzo;  
pero ya que a mi decoro  
Se atreve, yo haré que sea  
la vengança que propongo,  
a don Lorenzo castigo,  
y a la Christianidad assombro.  
*Card.* Señor reportate, aduérte,  
que si don Lorenzo al Rey  
incitó con pecho fuerte,  
fue por defender su ley,  
no por querer ofenderte.  
Y yo sé de mi, que hiziera  
lo mismo, quando estuuiera  
de su Rey muy obligado;

que vn pecho noble, y honrado;  
mal su obligacion cumpliera,  
Quando por qualquier respeto,  
viendo a su Rey, y Señor  
en tal confusion, y aprieto,  
no mostrara su valor  
en su defensa: en efeto,  
Digo, y sustentarlo espero;  
que como buen Canallero  
procedió. *Mul.* Tu procediste  
muy mal, pues que no le diste  
castigo al necio grotero.  
Quisiera yo auer llenado  
la embaxada, que yo hiziera  
al Christiano, mal mirado,  
que en mi presencia anduuiera  
mas compuesto, y recatado.  
Mas tu (pues tanto en ausencia  
le has alabado) en presencia  
le deuiste de cobrar  
el miedo, que para hablar  
te dà cobarde licencia.  
Ya conocemos aqui  
a don Lorenzo, y sabemos  
quanto es su valor. *Card.* Y a mi  
conocelme? *Mul.* Conocemos  
la arrogancia que ay en ti.  
*Card.* Pues yo te haré conocer,  
como sé dezir, y hazer.  
*Mul.* Muley soy.  
*Card.* Yo Cardiloro.  
*Abd.* Así le guarda el decoro  
a mi persona?  
*Card.* A no ser  
por esta causa, ya huuiera  
hecho, que Muley conmigo  
tan sobrado no anduuiera.  
*Mul.* Muley sabrá.  
*Abd.* Baste, digo.  
*Mul.* Nunca disgustarte espera  
mi lengua.

*Salen Zaidé, y don Andres de Figue-  
ros, niño, vestido de Moro, y dize  
Zaidé.*

*Zaid.* Ya, don Andres,  
en la presencia te ves  
del Rey.  
*D. And.* Deme vuestra Alteza  
sus manos, pues oy empieza  
a hórarme. *Abd.* gracioso es *Ap.*  
el muchacho; por Alá,  
que algun amor le he cobrado:  
si su ley dexa, él será,  
como yo mismo, estimado,  
pero si no morirá.  
Don Andres, como os hallais  
con el traje Moro? estais  
contento? *D. And.* Como no sé  
el fundamento por qué  
así vestir me mandais,  
No puedo dezir que estoy  
bien, ni mal con el vestido;  
aunque la palabra os doy,  
que de vermele vestido  
me pesa, a fee de quien soy?  
*Abd.* Calla Andres, que si supieras  
quan bien te está, no dixeras  
lo que dél dizes: aduérte,  
que por él vengo a quererte  
tanto, que como tu quieras  
Quedarte en mi Corte, creo;  
que en ella podras hallar  
quanto pinte tu desseo,  
pues tu solo has de mandar  
el Estado que poseo.  
Las cien Christianas donzellas,  
para qué te siruas dellas,  
te daré; y en esta tierra,  
de quantas Moras encierra,  
escogerás las mas bellas.  
Quando vengas a tener  
edad, vna mi sobrina

te pienso dar por muger,  
cuya beldad peregrina,  
del mundo espanto ha de ser.  
Harete tan gran Señor,  
que en riqueza, y en valor,  
a los mas grandes excedas,  
para que llamarte puedas,  
entre grandes, el mayor.  
Que me respondes?  
*D. And.* Que vn pecho  
de vn niño, aunq le engrandeces  
con el fauor que le has hecho,  
para lo mucho que ofreces,  
parece aposento estrecho.  
En quanto a quedar contigo,  
para servirte, yo digo,  
que soy contento de hazello,  
si mi padre gusta dello,  
que solo su gusto figo.  
Y tambien, si él quiere darme  
licencia, de buena gana  
te obedeceré, en casarme  
con vna muger Christiana,  
que si no, no ay que casarme.  
Guardando, en fin, el decoro  
à la ley, y al Dios que adoro,  
te serviré, caso es llano,  
no contra ningun Christiano,  
mas contra qualquiera Moro.  
*Abd.* Posible es, que deste modo  
te arrojes a despreciar  
mi fauor, priuanga, y todo  
quanto te pretendo dar,  
quando a honrarte me acomodo?  
Andres, muy errado vás,  
bueluete à mi ley, verás  
como te sobra, al momento,  
honra, riqueza, y contento,  
y mas, si quisieres mas.  
No pienses, que por dexar  
la ley que tienes, Andres



à Dios dexas de adorar,  
que Dios, y Alà todo es  
lo mismo, no ay que dudar.  
Ni presumas que yo quiero  
verte sin Dios, mas espero  
que le adores, abraçando  
mi ley, y menospreciando  
la que has tenido primero.  
Mira bien, que te aconsejo  
lo que te ha de estar mejor.

*D. And.* Es como tuyo el consejo;  
pero yo fundo mi honor  
en mi ley, que ella es mi espejo.  
Si con vestirme, y honrarme,  
pensaste, Rey, engañarme,  
la suerte se te ha trocado,  
pues has de quedar burlado,  
quando quisiste burlarme.

*Desnudase el vestido de Moro.*

Toma tu vestido allà,  
que su riqueza pesada  
nuevo tormento me dà,  
mi pobre trageme agrada,  
que honrado, aunque pobre, està.  
Estas joyas, con que en vano  
tientas mi pecho Christiano,  
guardalas, que bien podria  
ganartelas algun dia,  
con las armas en la mano.  
De verme hablar no te espantes  
tan libre, quando a oir vengo  
defatinos semejantes;  
que aunque soy tan niño, tengo  
los pensamientos Gigantes.  
Figuroz soy, y son  
las ojas de mi blason  
timbolo de mi esperanza;  
pues con su color alcança  
nueva vida mi opinion.  
Con esto puedes dexarme,  
pues no has de poder jamas

de aqueste intento mudarme;  
y si lo pretendes mas,  
serà cansarte, y cansarme.

*Abd.* Rapaz imprudente, y loco;  
pues mi amor tienes en poco,  
yo convertiré mi amor  
en odio, con el furor  
a que me incito, y prouoco.  
Y pues tu mismo prouecho  
no te ha podido mouer,  
veràs como a tu despecho,  
por temor vienes a hazer,  
lo que por amor no has hecho.  
Yo haré, rapaz, enemigo,  
que veas en tu castigo  
mi enojo. *D. And.* Sigue tu gusto,  
que yo a sustentar me ajusto  
la ley que professo, y sigo.  
Si esse pecho que me ofende,  
fuego de colera enciende,  
seré qual oro en crisol,  
ó qual Aguila, que al Sol  
probar su vista pretende.  
Y si pretendes probar  
la fuerza de mi valor,  
tus armas puedes tomar;  
pues de colera, y furor  
te puedes al punto armar.  
Que yo, qual fuerte soldado  
de Christo, en el campo armado  
con las armas de la Fé,  
gallardo defenderé  
la que la Iglesia me ha dado.  
Esta guardar me conuene,  
como la enseña, y la tiene  
la santa Iglesia de Roma,  
renegando de Mahoma,  
y de su engaño solene.

*Abd.* Esto sufres, gran Señor?

*Abd.* Por Alà, que ya rebiento  
de colera, y de furor;

lleuale Zaide al momento,  
donde con fiero rigor  
dos mil açotes le den,  
que quien desprecia su bien,  
atropellando mi gusto,  
que conozca serà justo  
la fuerza de mi desden.

*Zaid.* Harase, sin dilacion.

*Abd.* Quitarele cien mil vidas;  
si no muda de intencion.

*D. And.* Penas por Dios padecidas,  
no son penas, glorias son.

*Vanse Zaide, y don Andres.*

*Abd.* Nosotros, pues aqui estamos  
juntos, es bien que veamos  
lo que en aquesta jornada  
hemos de hazer. *Mul.* si te agrada  
(gran Señor) manda que vamos  
à tu Consejo Real,  
donde lo que mas importa  
se disponga. *Card.* No hagas tal,  
porque en distancia tan corta  
puede hazernos mucho mal  
la dilacion; manda luego  
hazer guerra a sangre, y fuego;  
dexa esos consejos vanos,  
que los airados Christianos  
no vienen con tal folsiego.

*Mul.* Gran Señor, si a la experiecia  
das mas credito, y licencia,  
que a la soberuia arrogancia;  
y si en casos de importancia  
te gobiernas con prudencia,  
Este pecho, que ha negado  
Ramiro, aunque se ha cobrado  
tantas vezes, dezir puedo,  
que fue por él en Alado  
tu padre desbaratado.  
Mira, Señor, la corriente  
de Duero, que en sangre nuestra  
tiñó el cristal transparente;

y mira la que te muestra  
el campo de Benauente.

*Card.* Ya, buelta en fuego, rebienta  
la colera por los ojos,  
que assi tu Alteza consienta,  
que este ensalce los despojos  
del Christiano, con tu afrenta?

*Mul.* Ya no se puede sufrir  
tu temeraria ostia.

*Card.* Ni ya se puede encubrir  
tu afrentosa cobardia.

*Mul.* Como sabes, que reñir  
aqui no puedes conmigo,  
hablas, sin temer castigo;  
pero yo fabré buscarte  
a solas. *Card.* Y yo matarte,  
si viene vn mundo contigo.

*Vanse Muley, y Cardiloro.*

*Abd.* Espera Muley, espera  
Cardiloro; que mi Estado  
rebueluan desta manera  
dos Alcaldes? *Aud.* Porfiado  
es Muley, que bien pudiera  
hablar con moderacion,  
pues sabe la condicion  
de Cardiloro. *Aliat.* Muley,  
en quanto le dixo al Rey  
tuuo sobrada razon.  
Cardiloro se mostrò  
muy brioso, y no lo es  
tanto. *Aud.* Cardiloro habló  
tan comedido. *Abd.* Ea pues,  
tengo de enojarme yo?  
No aya mas. *Aud.* De obedecerte  
gustaremos. *Abd.* Sea de suerte,  
que luego al momento vais  
adonde atajar podais  
el furor terrible, y fuerte  
destos Alcaldes; y quiero,  
que ninguno a mi presencia  
buelua, sin que sean primero



amigos. *Aliat*. De su pendencia verás el fin. *Abd*. Ya lo espero. *Vase Aliatar, y Audalla, y sale Zaid.*

*Zaid*. Ya el Christianillo acoitado queda, como lo has mandado.

*Abd*. Abládale? *Zaid*. Es por demás.

*Abd*. Que aguardas, que no le das la muerte que ha deseado?

Parte al punto, y con mil fuertes de tormentos insufribles; le harás padecer mil muertes; y si en penas tan terribles, a nuestra ley le conuirtes, tracímelo acá, porque vea, como mi mano se emplea en estimarle, y honrarle; pero si no, puedes darle muerte ignominiosa, y fea.

*Zaid*. A servirte voy dispuesto, del modo que lo ordenaste.

*Sale Audalla, Aliatar, Cardiloro, y Muley.*

*Aud*. Mira, gran Señor, que presto hizimos lo que mandaste.

*Abd*. ¿Só amigos? *Aliat*. Solo en esto algo rebeldes estan; pero presto lo serán, que ya tienen hecha tregua.

*Sale un Moro, y dice:*

*Mor*. Vn Pastor en vna yegua corriendo entró en el zaguan, y quiere hablarte.

*Abd*. Entre luego. *Vase el Moro.*

*Sale un Pastor Moro, y dice:*

*Past*. Rey famoso, como tiene tu Alteza tanto sosiego, quando el enemigo viene destruyendo a sangre, y fuego, de tu Reyno tanta parte, que ha plantado su Estandarte

a dos leguas de Logroño, y en su campo el mas visono soldado parece vn Marte?

En Albelda al fin te espera, donde entrando de improviso, fue su rigor de manera, que aun a las plantas no quiso perdonar la mano fiera.

Yo escape de su furor en vna yegua. Señor, ya darte las nuevas vengo; perdona, si culpa tengo, pues fue la causa el temor.

*Abd*. ¿Quenecio, y cobarde estás? pues cree, que el alma mia no pudo esperar jamás nuevas de mas alegría, que las que triste me das. Gracias, cielos loberanos, os doi, pues oy a mis manos, teniendo su vida en poco, se viene Ramiro el loco con sus timidos Christianos.

Si yo, para castigar sus locuras, a Leon le auia de ir a buscar, que estimé en mucho, es razon el ver que se viene a entrar.

Por los filos de mi espada; y esta ocasion deseada, que por momentos me espera, apesto de oro pudiera tenerse la yo comprada.

Tu, Pastor, irás al Moro, a quien encargo, y confio la guarda de mi tesoro, y dile, que yo te embio por docientos zequies de oro: que así quedarás premiado del aniso que me has dado.

*Past*. Alá de tus enemigos

te dexes triunfar. *Vase el Pastor.*

*Abd*. Amigos, ya la ocasion ha llegado, En que se ha de conocer vuestro diuino valor, y mi absoluto poder; vamos a ganar honor, partamos luego a vencer: Que en Alá, y en Marte espero domar el orgullo fiero de este soberbio enemigo.

*Card*. Yo en darle justo castigo tengo de ser el primero. Por el alto Firmamento, Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, juro, pues su atreuimiento te hanegado cien donzellas, que ha de dar vna por ciento. Y por vida de Mahoma, que a su cargo tu honor toma, juro, que vfano, y bizarro, te haré triunfar en vn carro, qual los Cesares en Roma. A tus pies, Ramiro, atado con las donzellas mas bellas, irá de todo su Estado, y tirarán cien donzellas el carro en que has de ir sentado.

*Abd*. Eso, y mas de ti confio, que tu valeroso brio mayores cosas promete.

*Card*. Si así me obligas, dareté del mundo el gran señorío.

*Sale Zaid, y dice:*

*Zaid*. Gran Señor, vengo corrido de ver, que dureza tanta vn rapaz aya tenido.

*Abd*. Su pertinacia me espanta.

*Zaid*. Iamas tal valor se ha oido: Así como le lleue

de aqui, por bien procuré obligarle a que te diese gusto, y nuestra ley siguiese, mas nunca posible fue. Viendolo tan obstinado, para vengar tus enojos, despues de auerle acoitado, en vna cama de abrojos, le puse; y a vn renegado y Hizo, que vn palo traxese, y con gran fuerza le diessé a mil palos en la barriga; por que en esto su fatiga lo no igual con su culpa fúesse. Mas aunque espaldas, y pechos con los abrojos, y patos mostraua casi deshecho, a los tormentos, regalos, llamaua, y a mi despecho. Dando voz a Maria, como el tormento crecia, crecia su atreuimiento; yo viendo, que del tormento tan poco caso hazia, Ordené, que diessen fuego a los abrojos; juzgando, que allí le abrasaran luego; mas quando estava esperando su fin, al fuego me allego, Y vi, que la llama fiera le cercaua de manera, que vn punto no le ofendia; y vn resplandor parecia, que en medio de la hoguera, Con pura luz, le cercua; donde vna voz de muger oimos, que le hablaua, y a sufrir, y padecer dulcemente le animaua. Oida esta voz, al punto el fuego, que estava junto,



de fuerte se diuidió, que libre el rapaz quedó, y lo  
donde le juzgué difunto.  
Y dando voces, tiranos me  
dixo, yá de vuestras manos.  
Y me libró la Virgen bella,  
que parió siendo donzella,  
al gran Dios de los Christianos.  
Yo para que ningun hombre,  
de esta nouedad se asombre,  
á quien dos palos le he puesto,  
quiriendo igualarle en esto  
con el santo de su nombre.

*Abd.* Por Alá que me ha espantado,  
la constancia, y el valor,  
que el rapazillo ha mostrado.

*Sale D. Lorenzo de Figueras.*

*D. Lor.* Aquí viene (gran Señor).  
á cumplir lo concertado;  
este tu esclauo, *Abd.* ó amigo  
el Cielo santo es testigo,  
que me guelgo de que vengas  
á tal tiempo: aunque me tengas  
por declarado enemigo.

Pero no te culpo yo,  
pues te disculpa tu ley;

*Aud.* A que mal tiempo llego!

*Alia.* Que bien disimula el Rey! *Ap.*

*Abd.* En efecto me negó  
tu Rey el devido pecho?

*D. Lor.* Señor, como de derecho  
cada qual está obligado  
á procurar de su estado  
el aumento, y el prouecho.  
No te espantes de que siga  
mi Rey el justo deseo,  
que a verse libre le obliga  
del tributo infame, y feo.

*Abd.* No me espanto, que prosiga  
Ramiro esse ultimo intento:  
quando le dá atreuimiento

esse valor sin segundo,  
con quien á vencer el mundo  
me atreuiera en vn momento.  
Pero dexando esto aparte,  
don Lorenzo, yo querria  
en amistad preguntarte,  
que gente en su compañía  
tray tu Rey? *D. Lor.* sin engañarte

Te dire, Señor, aqui  
quanto pretendes de mi  
saber, y pues yá me obliga  
tu nobleza, á que te diga  
la verdad, escucha. *Abd.* Di.

*D. Lor.* En el punto que se supo,  
que mi Rey negaua el pecho,  
y que en libertad queria  
poner su heredado Reyno.

De todos quantos Estados;  
tiene Ramiro, sugetos,  
acudieron á Leon

solicitos mensageros,  
Ofreciendole a su Rey;  
para conseguir su intento,  
gentes, armas, y cauallos,  
munitiones, y dineros.

Los Clerigos, y Prelados,  
Iglesias, y Monasterios,  
que siempre en la Christiandad  
fueron ser libres, y essentos,

Sus haciendas, y Tesoros  
liberalmente ofrecieron,  
que Dios para tal empresa  
mouió sus nobles intentos.

Los Estados, que á Ramiro  
deuen amistad, ó feudo,  
socosros muy importantes  
embian en breue tiempo.

Juntaronse en pocos dias  
con el Excreito nuestro,  
tantas gentes, que poblar  
pudiera vn mundo entero.

Los

Los de Nauarra, Vizcaya,  
Alaba, Alturias, Ouiedo,  
Portugal, Galicia, y quanto  
á Leon está sugeto.

Los Castellanos vizarros,  
valerosos, y soberuios,  
parece que quieren solos  
tomar este pecho á pec hos.

No estoruan en esta empresa  
la madre al hijo mancebo,  
ni la muger al marido,  
ni al yerno el anciano suegro.

Ni la hermana, á sus hermanos,  
ni la parienta a sus deudos,  
ni la bella hermosa dama,  
al querido amante tierno.

Antes conformes embian  
todas con valor inmenso,  
hermanos, deudos, galanes,  
hijos, maridos, y yernos.

Solo los viejos, y niños,  
quedan harto descontentos:  
de que sus debiles fuerças,  
no igualen con sus deseos.

Para hazerles compañía;  
tambien se quedan con ellos,  
las mugeres, aunque algunas  
siguen el marcial estruendo.

Que como la causa es suya,  
con su presencia quisieron  
incitarnos, y ayudarnos,  
á ganar honrosos premios.

Y en fin para no castarte,  
digo, que del vando nuestro  
quedan las casas vacias,  
y vienen los campos llenos.

*Card.* Si Ramiro tan pujante  
viene, no me espantare  
de que tu Alteza se espante,  
y quanto quiera le des  
antes que pases delante.

Porque don Ramiro es hombre,  
q hará que el mundo se asombre;  
de ver tu castigo fiero,  
fino te rindet primero  
á don Lorenzo en su nombre.

*D. Lor.* Baste ya la burla, teate  
Moro, que ya he conocido  
en tu arrogancia imprudente,  
que de fison, y atreuido,  
tienes mas que de valiente.

*Card.* Tu te adelantas conmigo;

*D. Lor.* Yo contigo, y si contigo  
ciento como tu truxeras,  
quando á mi Rey ofendieras  
te diera justo castigo.

*Card.* Reniego de mi sobrado  
sufrimiento. *Abd.* bueno está,  
que estoy aqui no has mirado

*Card.* Si no lo mirara, ya  
no me lo huiera tragado;

*Abd.* Nadie a don Lorenzo ofenda,  
ni disgustarle pretenda,  
que soy su amigo, y es justo,  
que quien le diere disgusto,  
que á mi me lo ha dado entienda.

Antes por lo que se deue  
al gran valor que su honrado  
coraçon incita, y mueue  
le quiero dar vn soldado,  
que al campo Christiano lleue.

No pienses que te le doy  
por cobarde, antes estoy  
de su valor ofendido;  
porque jamas he podido  
rendirle, á fe de quien soy.

Que me olgára te confieso  
de convertirle á mi ley,  
mas no he podido, y por esso  
gustare de que á tu Rey  
se le lleues. *D. Lor.* que pies beso

Por tal menced, aunque espero



recibir otra primero;  
y esta será, que me des  
a mi hijo don Andres,  
y recibas el dinero  
de mi rescate. *Abd.* Yo haré;  
que el hijo, y soldado junto  
al momento se te dé;

Zaide, dáselos al punto.

*Zaid.* Ya entiendo, yo los daré.

*Abd.* Queda en paz.

*D. Lor.* Beso tus pies.

*Vanse los Reyes, y Muleys.*

*Card.* Quando en la batalla estés,  
verás como siempre he sido.

*Corriendo Zaid de una cortina, le muestra a don Andres  
su hijo asado, y vase.*

*D. And.* Tierno, manio Cordero,  
que por pagar del hombre el maléficio,  
clauado en vn madero,  
al Padre os ofrecéis en sacrificio,  
dexando desta suerte  
vencidos al infierno, y a la muerte.  
Leon brauo, y valiente  
del Tribu de Iudá, que la braueza  
de la antigua serpiente  
atropellais, quebrando su cabeça,  
para que no se atreua  
jamás a despreciar los hijos de Eua.  
Cámino soberano,  
que los dichosos pasos encamina  
del deuoto Christiano,  
que por el falso mundo peregrina,  
hasta que alegre mira  
la Patria Celestial, por quien suspira.  
Verdad, que sin engaño,  
a dar conocimiento al alma llega,  
deshaziendo el engaño,  
que causa en ella la ignorancia ciega,  
para que en vos aduierta  
por donde puede errar, y adonde acierta.  
Vida, que desde el cielo,

mes valiente que atreuido,  
y así quiero que me des  
palabra, que en la batalla  
me buscarás. *D. Lor.* Buscaréte,  
cubierto de acero, y malla.

*Card.* Pues búscame, y calla, y vete!

*Vase Cardiloro.*

*D. Lo.* Pues búscame, y vete, y calla!

*Zaid.* Que valientes se há mostrado!

*D. Lor.* Donde está mi hijo amado,  
que aguardas? no me le das?

*Zaid.* Aquí, Christiano, verás  
juntos al hijo, y soldado.

disfrazada venistes a la tierra  
con el humano velo,  
que en su baxeça vuestra Alteza encierra,  
queriendo en la partida  
recibir muerte para darnos vida.  
Pastor tan cuidadoso,  
que desde el Norte al alua estais velando;  
y sin tomar reposo,  
la ouejuela perdida vais buscando,  
porque a lastima os mueue,  
hasta juntarla a las nouenta y nueue.  
Luz, que al puerto seguro  
encaminais la naue temerosa,  
que temporal obscuro  
corre en la mar ayrada, y procelosa,  
su perdicion temiendo,  
hasta que os va de lexos descubriendo.  
Maestro, que en el mundo  
poneis escuela de diuina sciencia,  
y con saber profundo  
enseñais a los hombres la excelencia  
de aquella eterna gloria,  
que alegra, y enriquece su memoria.  
Cordero, Leon, Camino,  
Verdad, Vida, Pastor, Luz, y Maestros.  
pues por vuestro diuino  
nombre, y por el amor diuino vuestro.  
a la muerte me ofrezco,  
ayudadme en la pena que padezco.

*D. Lor.* Ay dolor, terrible, y fuerte!  
hijo del alma querido,  
quien te puso de tal suerte?

*D. And.* Padre amado, ya me oluido  
de mi tormento, y mi muerte,  
con solo veros a vos.

*D. Lor.* Morir tenemos los dos  
juntos, mi querido Andres.

*D. And.* No padre, que solo es  
la voluntad de mi Dios,  
que yo desta suerte muera;  
pues por no querer negar

su Fe santa, y verdadera,  
muriendo, voy a gozar  
la corona que me espera.  
No lloreis, padre, y señor,  
que vuestro raro valor  
se afrenta de aquesta suerte;  
aduertid, que por mi muerte,  
reiros fuera mejor.  
Quando yo huiera negado  
la ley santa en que naci,  
fuera muy bien empleado  
vuestro llanto; pero aquí



# El Fuero de las Cien Donzellas.

no viene bien, padre amado,  
Y para que no sintais  
el verme como me veis,  
quiero, padre, que aduirtais,  
que quando aqui me perdes,  
en el cielo me ganais.  
Pero ya que del vivir,  
la inevitable pensión  
viene la muerte a pedir,

*D. And.* Soberano Criador de tierra, y cielo,  
que de nada en el mundo me criaste,  
y a tu divina Imagen me formaste,  
para buscar tu cielo en este suelo.  
Divino Saluador, que humano velo,  
para encubrir tu Magestad romaste,  
y de muerte, con muerte, me libriste,  
convirtiendo en placer mi desconuelo.  
Gran Glorificador, que al alma mia  
ofreces, por la muerte, la futura  
vida, que en ti, por ti, alcanzar pretendo.  
Pues amanecé de mi gloria el día,  
para gozar su luz serena, y pura,  
en tus manos mi espíritu encomiendo.

*D. Lor.* Hijo mio? ya murió,  
ya mi vida se acabó,  
ya quedó el cielo nublado,  
ya mi Sol está eclipsado,  
ya mi espejo se quebró.  
Pero que digo? ay de mí!  
vino le conserva el cielo,  
que yo solo le perdí;  
porque gozarle en el suelo  
mas tiempo no merecí.  
Dichoso Andres, que gozaste  
la gloria que deseaste,  
por la Fé que defendiste;  
mas si a la gloria te fuiste,  
cómo en penas me dexaste?  
Llevará me allá contigo,  
hijo, que partir sin mí,  
no ha sido hazaña de amigo;

dadme vuestra bendición;  
padre, y dexadme partir,  
que ya mi alma querria  
verse libre, en compañía  
de su Hazedor.

*D. Lor.* Duto trance!  
la de Dios, hijo, te alcance  
con esta bendición mia.

*Echale la bendición.*

mas ay! que no merecí  
ser de tu gloria testigo.  
Gozala tu, pues lo ordena  
tu suerte dichosa, y buena,  
mientras yo con rifa, y llanto  
tus alegres glorias canto,  
llorando mi triste pena.

*Sale Zaid, y dice:*

*Zaid.* D. Lorenzo, aunque de aquí  
me parti, por no afligirte,  
lo que entonces no pedi,  
aora vueluo a pedirte:  
y pues dixiste que ahí  
el dinero del rescate  
venia, es bien que se trate  
de entregarmelo.

*D. Lor.* O villano!  
justo será que mi mano

# De D. Luys de Guzman.

214

te le dé quando te mate.

*Va tras él con una daga desnuda, y Zaid  
de huye por el Teatro.*

*Zaid.* Socorreme gran Señor,  
que me mata.

*Salen los Reyes Moros, Cardiloro, y  
Muley.*

*Abd.* Que es aquesto?

*D. Lor.* Dar a vn infame traidor  
la muerte. *Abd.* Muy descópuesto  
te tiene el ciego furor:  
Sósiégate. *D. Lor.* Rey tirano,  
falso, perjuró, inhumano,  
es bueno, que desta suerte  
ayas condenado a muerte  
a aquel Angel soberano?  
Si te le dexé en rehenes,  
que causa para matarle  
huno? qué disculpa tienes?

*Abd.* Solo quise castigarle;  
pero tu que ayrado vienes  
a culparme, quando estás  
cantuio, como te vās  
a incitar a mi enemigo,  
y para romper conmigo,  
brio, y consejo le dás?

*D. Lor.* Yo cumpla con el valor  
de mis padres heredado.

*Abd.* Yo cumpla con mi rigor,  
dando, en el hijuelo amado,  
muerte a su padre traidor.

*D. Lor.* Traidor yo? si lo dixera  
otro que tu, yo le hiziera  
que se acordara de mí;  
pero exceptandote a ti  
por quien eres, a qualquiera  
Moro, que atreuido intente  
darne nombre de traidor,  
le daré a entender que miente.

*Abd.* Matadle. *Card.* Rey, y Señor  
espera, Muley detente,

Que a mi solo su castigo  
toca, y yo solo me obligo  
a vengarte, y a matarle;  
por esto, Señor, dexarle  
puedes a solas conmigo,  
dandome licencia a mi,  
para que a mi gusto aqui  
haga del quanto quisiere.

*Abd.* su valor mostrarme quiere; *Ap.*  
si es tu gusto, hagase assi.

*Card.* Pues a tu Real aposento  
te recoge. *Abd.* Ya me voy.

*Mul.* Temerario atreuimiento!

*Vanse, y quedan Cardiloro, y don Lo-  
renço.*

*D. Lor.* A solas contigo estoy,  
que es, Moro, tu pensamiento?

*Card.* Has por ventura olvidado  
la palabra, que me has dado?

*D. Lor.* Antes lo confirmo, y digo;  
que me mataré contigo  
en esta sala encerrado.

*Card.* Sósiégate, que no quiero  
que me la cumplas aqui;  
no empuñes el blanco acero,  
que si a mi Rey le pedi  
la vida, que darte espero,  
Sabete, que solo es,  
porque pretendo despues,  
con este brazo valiente,  
quitartela entre tu gente,  
quando en la campaña estés.  
Aqui, dirán que tenía  
gente conmigo, y dirán,  
que fue grande cobardia;  
pero allá conocerán,  
que es perfecta valentia.  
Allá cumplir me podrás  
la palabra que me dás;  
pon a punto tu partida,  
que si aqui te doi la vida,

con



con ella me pagarás.

**D. Lor.** Estimo el termino, hidalgo Moro, y quisiera valer mucho mas de lo que valgo, por poder satisfacer mi deuda, y pagarte en algo. Tu valor, y cortesia estimo en mas que solias; y pienso, que si supiera temer, desde aqui temiera tu gallarda valentia. Yo confieso, que recibo de tí la vida, y confieso, que para servirte viuo; mas no pienso que por esso, de poder cumplir me priuo. La palabra prometida; antes la veras cumplida; quando pudiendo matarte, lo dexé, para pagarte mi vida, con darte vida.

**Card.** Vete aora, que despues mostrarte quien soy espero; y porque a tu hijo Andres puedas llevar, darte quiero vn mi cautiuo Leonés, que te acompañe, y le lleue.

**D. Lor.** Si tanto el alma te deue, pagarte será imposible.

**Card.** Tanto tu dolor terrible, como tu valor me mueue.

Vamos, porque partas luego.

**D. Lor.** Vamos, y en el alma mia quedara escondido el fuego, que de tu Rey algun dia sabrá turbar el sosiego. Tiemble el mundo la pujanza de mi espada, y de mi lança, que soy Figueroa, y soy padre, que de vn hijo voy a tomar justa vengança.

JOORNADA TERCERA.

*Salen marchando con vándera, y caxa el Rey don Ramiro, el Infante, don Iuan Offorio, don Pedro Offorio con el Estandarte Real, y toda la demás gente que pudiere:*

*Dan buelta, y vanse entrando, quedandose el Rey;*

*Infante, don Iuan, don Pedro, y vn soldado, y dize el Rey.*

**Rey.** Hagan alto en el pie de aquesta sierra.

**Inf.** Alto soldados, la palabra pásse de mano en mano. **Todos.** Todos hagan alto.

**Rey.** Aqui, brauos Leoneses, nos ofrece lugar seguro, y sitio prouechoso la sierra de Clanijo; pues guardando del exercito nuestro las espaldas, con su falda tendida, y espaciosa, para plantar el campo nos combida. Ocupémosla pues, y en tan seguro sitio aguardemos al soberbio Moro,

que

que a vengarse del daño recibido, en toda la Prouincia de Rioja, soberbio viene, amenazando al cielo; que ya de sus injurias incitado, nos trae a castigar sus desatinos. En fin, pues dizen que tan cerca viene su exercito arrogante, en esta sierra quiero esperarle, y darle la batalla. Este es mi parecer, y solo espero, diciendo el fuyo cada qual, que todos sigamos al que fuere mas fundado.

**Inf.** Todos nos conformamos con el tuyo; plantese el campo aqui, y aqui esperamos al enemigo, que esto es lo que importa.

**D. Iuan.** Esse consejo apruebo.

**D. Ped.** Y yo le figo.

**Rey.** Pues yo dexo, don Iuan, a vuestro cargo la execucion de todo. **D. Iuan.** A obedecerte parto al punto. **Rey.** Esperad, que caxa es esta.

*Tocan adentro a marchar.*

**D. Ped.** Vn esquadron que marcha, y en buen orden, acercandose viene a donde estamos.

**Rey.** Dexadlos, lleguen, y quien son sepamos.

*Sale Mileno marchando con vn esquadron de villanos; entráse por otra puerta, y quedan en el tablado Mileno, y vn tambor.*

**Mil.** Aqueste esquadron brioso, aunque tosco, hamilde, y llano, te ofrece vn pobre villano, de servirte deseoso. Hombres de acero en efecto te doy, y presto verás, que vale su acero mas, que el oro puro, y perfecto. Pobres, como el Capitan, son todos, mas venga el Moro, que a costa de su tesoro, enriquecerle sabran.

**Rey.** Estimo, como es razon, el seruicio que me has hecho,

y quedo muy satisfecho de tu animoso esquadron. Guernale, pues te di la gineta, que algun dia premiaré tu valentia.

**Mil.** Para servirte nací.

*Tocan adentro a marchar.*

**Rey.** Que caxa suena tan cerca?

**Inf.** Gente será, que ha venido al exercito. **D. Ped.** Vn lucido esquadron aqui se acerca.

*Tocan adentro a marchar, y salen doña Ximena con vna gineta, doña Blanca con venablo, y Nise con alabarda; todas en habito de bombres, y dize doña Ximena.*

**D. Xim.** Si por amparar donzellas, este exercito has juntado,

y si



y si tu vida, y estado  
arriesgas por defendellas,  
Razon será (gran Señor,) que ellas mismas a ayudarte se dispongan, ya mostrarte, que en defensa de su honor, Sabran morir peleando, vendiendiendo tan bié sus vidas, que los moros homicidas, no se vayan alabando.

Docientas con este intento tu campo siguiendo van, y yo soy su Capitan, (to.

*D. B.* yo su Alférez, *Nif.* Yo Sargé Y gobernare de suerte el esquadron, que primero, que lleue Cordoua el fuero, verà nuestra honrosa muerte.

Tema mi faror cruel el Moro, porque oy despedido del coraçon a Cupido, y a Marte aposento en el.

*D. Blan.* Yo tambien seguí el amor, y tan mal pagada soy, que de su prision sali, huyendo de su rigor.

Ya el son belicoso sigo, sus glorias el alma espera, Marte viua, e l amor muera, y muera el Moro enemigo.

*Milen.* Que gracia, que vizarría!

*D. In.* Bella está Nise por Dios. *Ap.*

*Nif.* Hermosa Ximena, en vos vive la esperanza mia.

*Rey.* En mucho estimo el valor, que todas juntas mostrais; pues las vidas despreciais, por estimar vuestro honor. Celebre el mundo la ha zaña vuestra, y confiese que son las mugeres de Leon,

fieras leonas de España;  
Rindan os parias, de oy mas;  
Camila, y Pantasilea,  
porque todo el mundo vea como las dexais atras.

Vuestro valor sin segundo;  
la fama de Polo, a Polo  
cante de oy mas, pues el solo merece gloria en el mundo.

*D. Xim.* Muhos años nos honreis;

*Rey.* Harto honradas os estais vosotras, quando gozais el honor que defendeis.

*Sale Don Lorenzo, y dos criados, que traen un ataúd, cubierto con un paño de color, ponle en el tablado, y dize D. Lorenzo.*

*D. Lor.* No con pompas funerales, ni con amargos lamentos, que de tristes sentimientos, suelen ser ciertas señales. No con lutos arrastrando, cuyo funesto color, la tristeza, y el dolor del alma esté publicando. Antea con grande alegría, con regozijo, y contento, (Rey, y Señor) te presenté la muerta esperanza mia.

*Rey.* Yo no acabo de entenderos; bien os podeis declarar,

*D. Lor.* Ya sabes que hasta llevar a Cordoua los dineros De mi rescate, quedo en rehenes; don Andres; mi heredero; sabras pues que quando a librarle yo Llegué, y a entregar el oro; hallé que el Moro le auia muerto, porque no queria renegar, y hazerle Moro.

Cien mil martirios le dio por esto el Rey inclemente, y en dos pasos finalmente aspado me le mostrò. Quise hazer vn desatino, de mi dolor incitado, pero mi furor ayrado, templo Cardiloro, y vino A darme la triste vida, que el Rey me mandò quitar, y vn cautiuo, que sacar mi dulce prenda querida, Pudiesse de la Ciudad, este es, Señor, el suceso de mi jornada; y confieso, que aunque la fiera crueldad, Del Rey Moro fue ocasion para que mi Andres mostrasse su gran valor, y gozase en el Cielo galardón.

De su constancia, y su fe, la misma crueldad incita mi deseo, y solicita que igual vengança le dè. Vosotros armad al punto vna tienda rica, y bella, y poned el cuerpo en ella de mi querido difunto. Allí reliquia gloriosa, venerada quedareis, hasta que por mi gozeis sepulcro, y vengança honrosa. *Vanse los criados de D. Lorenzo, y llevan el ataúd.*

*Rey.* O crueldad barbara, y fiera! Rey sin palabra, ni fe, porque tirano, porque violaste desta manera La justa ley; mas en vano me queixo de vn loco Rey, sin palabra, ni sin ley,

Moro al fin, y al fin tirano! Don Lorenzo, yo os prometo, que hasta el alma me ha llegado vuestra pena, y ha causado en mi pecho el mismo efeto Que en el vuestro, por lo qual mi real palabra os doy; de ayudaros desde oy à tomar vengança, y tal, Que satisfechos quedemos deperdida tan notable.

*D. Iua.* Todos con vn entrañable amor os ayudaremos A tan justa empresa, *D. Lor.* Beso tus pies mil vezes, Señor, y a todos por el amor con que me animan; confieso. Que no se con que pagar la obligacion en que quedo.

*Sale Cardiloro, y dize.*

*Card.* Aquel es el Rey: bien puedo con seguridad hablar. Don Ramiro de Leon, que furioso, y arrogante; con flacas fuerças te pones contra las del mismo Marte. El famoso Abderramen dize, que quiere olvidarse, del disgusto que le has hecho negandole el vassallage. Mas esto con condicion, que tu exercito à ayudarle vaya a conquistar a Francia; debaxo de su estandarte. Que con la fuya, y tu gente, será su poder tan grande, que a Francia, y al mundo todo, sujetará en vn instante. Si lo hazes, te promete su amistad, y sino hazes lo que te pide, al momento



verás derramar tu sangre.  
El en fin espera sola  
mi respuesta, para darte  
muerte, si fauor le niegas,  
y vida si le ayudas.  
Facil le será, y posible,  
porque en su campo pujante,  
el valor del mundo todo,  
todo ha venido a juntarse.

**D. Lor.** Con tu licencia, Señor,  
quiero al Moro responder.

**Rey.** Y será bien menester,  
que vos boluais por mi honor.

**D. Lor.** Yo quisiera, Cardiloro,  
que tu demanda pudiera,  
por ser tu el Embaxador,  
tener gustosa respuesta:  
Mas nuestra clara justicia,  
y vuestra mucha soberbia,  
a pesar de tu amistad,  
mueuen mi Christiana lengua:  
Y digo, que a la embaxada  
de tu Rey, barbara, y necia,  
solo respondo, que el mio  
en la campaña le espera;  
Donde verá breuemente,  
como con matarle dexa  
libre a Leon del tributo,  
y a Francia de su braueza.  
Venga a probar el valor,  
que temerario desprecia,  
y verá su ciego engaño,  
quando rendido se vea.  
Bueluete pues, Cardiloro,  
y dile a tu Rey que venga,  
porque no se paffe el dia  
en demandas, y respuestas.

**Card.** Yo me voy, gente cobarde,  
mas luego vendré a buscaros,  
porque para castigaros,  
luego me parece tarde. *Vase Card.*

**Rey.** Amigos, ya la ocasion  
a la mano se nos viene,  
boluer aqui nos conuiene  
por nuestra honrada opinion.  
Mirad, que vuestro valor,  
quando defender pretende  
la patria, tambien defiende  
de Dios el supremo honor.  
Pues si vencida se vé  
nuestra gente, ya no queda  
otro Pelayo, que pueda  
de nuevo ensalçar la Fé.  
En vuestro valor estrina  
todo mi Reyno; de fuerte,  
que vencidos le dais muerte,  
y victoriosos la vida.  
Pues si oy, en tan justa guerra,  
peleais por vuestra ley,  
por vuestro honor, patria, Rey,  
vida, hacienda, cielo, y tierra;  
No tengo mas que deziros,  
fino solo, que tengais  
memoria desto, y que vais  
al momento a preueniros:  
Porque luego acometamos  
al contrario. **D. Ped.** Allá, Señor,  
has de ver nuestro valor.

**Rey.** Pues vamos a vencer.

**Todos.** Vamos.

*Vanse todos los hombres.*

**D. Xim.** Amigas, aqui conuiene,  
con valiente, coraçon,  
a nuestra madre Leon  
mostrar las hijas que tiene.  
Aqui de nuestros Christianos  
el suceso esperamos;  
y si en peligro los vemos,  
moriremos a las manos  
de esos fieros homicidas,  
que buscan nuestra deshonor,  
que por librar nuestra honra,

no es mucho perder las vidas.

**D. Blanc.** No tienes mas que dezir,  
Ximena, que yo me obligo,  
que quantas vienes contigo,  
contigo irán a morir.

Fia de mi, que sabremos  
ganar honra; y no te asombres,  
que pues parecemos hombres,  
animo de hombres tendremos.

**Nif.** Despues que trage mudé,  
parece que este vestido,  
de hombre honrado, y atreuido,  
me ha pegado vn no se que:  
Ya por pelear me muero.

**D. Xim.** Vamos, que vuestro valor  
ha de aumentar el honor  
de la victoria que espero. *Vanse.*  
**Salen los Reyes Moros, Cardiloro, y**  
**Muley.**

**Abd.** Esto responde el Christiano?  
**Card.** Esto dice. **Rey.** Pues al punto  
baxe mi exercito junto  
del monte, y en esse llano  
la batalla le presente:  
no quede Christiano a vida,  
que la ofensa recibida,  
mas espacio no consiente.  
Muera la canalla petra,  
que desprecia mi poder;  
toca luego a acometer.

**Card.** Toca al arma.

**Todos.** Cierra, cierra.

*Vanse.*  
**Tocan dentro al arma, y dan voces, y**  
**algarava, como que se impiega la bata-**  
**lla: Salen algunos Moros, y Christia-**  
**nos acuchillándose, y entrandose por**  
**otra puerta; sale Car-**  
**diloro.**

**Card.** Ya, don Lorenzo valiente,  
probar tus fuerças espero,  
y por darte muerte muero.

buscandote entre tu gente.  
Adonde estás? que a cumplir  
no sales lo concertado:  
temes mi furor ayrado?  
conoces que has de morir  
a mis manos? no respondes;  
pues no pienses escaparte,  
porque tengo de buscarte,  
si en el infierno te escondes.

*Sale Mileno, y dice:*

**Mil.** Barbaro, arrogante, y fiero,  
que a voces pidiendo vas  
la muerte, presto verás,  
que te la ofrece mi acero.  
No a don Lorenzo pretendas  
para tu muerte llamar,  
que él no ha de querer matar  
Moro de tan baxas prendas.  
Yo, que vn rustico villano  
soy, a castigarte saigo,  
para mostrarte, que valgo  
mas que el mas noble pagano:  
Aqui veré si desprecias  
el valor que despreciaste  
en Leon, quando me hablaste  
lleno de arrogancias necias.  
Aqui, si mis braços quieres  
que a tus moços de cauallos  
firuan, a tu guito atallos  
podrás, quando tu quisieres;  
llega, y atalos, que aguardas;

*Salen doña Ximena, doña Blanca, y*  
*Nife retirándose de Audalla, y otros*  
*Moros que las acuchillan.*

**Aud.** Bellos mancebos, no quiero  
mataros, antes espero,  
que essas presencias gallardas  
oy queden en mi poder;  
rendid las armas.

**D. Xim.** Las vidas



verás primero rendidas.

*Vanse y Audalla tras ellas.*

*Aud.* Mal os podreis defender.

esta vez. *Card.* Valiente Audalla sigue el venturoso alcance, que aun no conoces el lance, que esperas de esta batalla. Ata estas hermosas manos, que ya te voy á ayudar.

*Mil.* Huyes por no pelear?

*Card.* No hago caso de villanos.

*Vase Cardiloro.*

*Mil.* Viose arrogancia mayores, mas, cielos, allí no va mi doña Blanca? que ya casi al Morisco furor la ví del todo rendida; mucho en socorrerla tardo.

*D. Blan.* Aquí Mileno gallardo, que nos matan.

*Mil.* Atreuida canalla esperad vn poco.

*Rey.* Socorre, Mileno, presto a tu Rey. *Mil.* Cielos, que es esto? Ya de nuevo me pronoco a nuevo furor; ya quiero ir á ayudarte, Señor; mas no me pidió fauor mi doña Blanca primero? Darle quiero; mas no, que si allí su amor me llama; aquí mi honor, y mi fama me dan voces: Quien se vió jamas en confusion tal? ser dos Milenos, quisiera, porque aquí, y allí pudiera llegar con socorro igual. Pero esta vez, del amor perdone la injusta ley, que a dar fauor a mi Rey me lleva la del honor.

*Tocan alarma sale el Rey retirandose, y Mileno defendiendole de Muley, y otros Moros.*

*Mil.* Retiraos, Señor, que yo sabré solo detener de los Moros el poder, porque no os siga. *Rey.* Eso no; antes mil muertes pretendo padecer, que no es razon, que salga vn Rey de Leon, afrentosamente huyendo.

*Sale don Lorenzo de Figueroa.*

*D. Lor.* Viles, cobardes tiranos, esta vez no lograreis el intento que traeis, pues morireis a mis manos. A ellos Rey, y Señor, a ellos Mileno.

*Salen el Infante, y algunos soldados.*

*Inf.* Amigos aquí, que los enemigos cargan con mortal furor al Rey. *Sold.* Maera el Moro. *Todos.* Muera.

*Mul.* Retiremonos soldados, que los Christianos ayrados, cargan aquí de manera, que imposible me parece prender al Rey.

*Vanse los Moros.*

*Inf.* Donde vais? esperad, no los sigais; mejor es, pues nos ofrece el cielo buena ocasion, que a la sierra recojamos la gente, antes que veamos nuestra total perdicion.

*Rey.* Que dezis hermano?

*Inf.* Digo, que para cada Christiano ay diez Moros; y está llano;

*Vase.*

que

que ya el soberbio enemigo aspira a la cierta gloria del seguro vencimiento; y si esperas vn momento, le oiras cantar la victoria.

*Salen don Juan, y don Pedro Ossorio.*

*D. Ju.* Manda, gran Señor, al punto tu exercito recoger, si no te quieres perder, que el poder del mundo junto viene sobre ti. *Rey.* Yo quiero vuestro consejo tomar; hazed luego retirar la gente, que en vano espero sacar gloria desta guerra, si tiene tanto poder el contrario. *D. Iua.* A recoger toca. *D. Pe.* A la sierra, a la sierra.

*Vanse.*

*Salen los Reyes Moros, Muley, y Cardiloro.*

*Mul.* Ya el enemigo cobarde huye. *Card.* Seguitele yo hasta la muerte. *Abd.* Eso no; no le sigais, que ya es tarde; y con la noche podremos perdernos en esta sierra; mejor es, que de la guerra el cruel fin dilatemos hasta mañana, que es cierto, que adonde el Christiano está, escaparse no podrá de quedar cautivo, ó muerto.

*Mul.* Todos esse parecer seguimos; mas ya que Apolo dora el Antartico polo, manda, Señor, recoger tu exercito victorioso, porque con la obscuridad, puede alguna nouedad alterarle. *Abd.* Ya es forzoso

hazer lo que dizes, vamos, que apenas el enemigo verá el Sol, quando el castigo sienta, que a sus verros damos. *Vanse, y queda Cardiloro.*

*Card.* Idos todos, que yo quiero subir a la sierra, en tanto que me cubre el negro manto de la noche, porque muero por verme en fiera batalla con don Lorenzo; que aquí, ni se esconderá de mí, ni ha de poder escusalla. Oy le busqué vocando; y pues así no le hallé, callando le buscaré, quizá le hallaré callando. Vn rato quiero esperar, que se sosiegue la gente, porque no aya quien intente mi pretension estoruar. Aquí asentado podré, por vn espacio pequeño, descansar; pero si el sueño quiere vencerme, que haré? Mas no es bien que me acobarde este cobarde temor, que mi notorio valor hará en mi defensa alarde. *Duerme, y sale el Rey don Ramiro.*

*Rey.* En ninguna parte puedo sossegar, porque la pena que padezco, me condena a no estar vn punto quedo. O flaco humano poder! vana, y caduca esperanza del mundo, si vna mudança sola basta á deshazer Tu gloria, quan ignorante es el que de ti se fia,

*Dd 2*

pues



pues en pena tu alegría  
se le trueca en un instante.  
Pues si tu incierto poder  
es tan fácil, y mudable,  
y el bien seguro, y estable,  
solo en Dios le puede auer.  
En Dios la esperanza mia  
fundar desde agora quiero,  
porque de su mano espero

mi consuelo, y mi alegría.  
Y pues la santa oracion  
abre las puertas del cielo,  
las rodillas por el suelo,  
con devoto corazón, *Arrodillase.*  
A Dios favor pediè,  
porque nunca ha despreciado  
al corazón, que humillado  
le llama con viua fec.

*Rey Ram.* Divino Rey, que del poder humano  
la llave tienes, con que en un instante  
humillas por el suelo al arrogante,  
y al venturoso humilde das la mano;  
*Si* quierès a tu exercito Christiano  
dar castigo, y agote semejante,  
con pecho alegre, y animo constante,  
rendiremos el cuello humilde, y llano.

Pero si a compasion pueden mouerte  
los daños, que en tu nombre padecemos,  
deten, Señor, la espada rigurosa:

Contra el tirano barbaro conuierte  
la ira; y pues tu causa defendemos,  
defiendenos con mano poderosa.

Bella Virgen gloriosa,  
santo Patron Gallego,  
hazed que admira Dios mi humilde ruego.

Ya el sueño pesado empieza  
a rendirme, ya no espero  
vencerle, reclinarme quiero  
aquí un rato la cabeza.

*Durmiense, y apanese Santiago: Salen  
tocando una caja dentro.*

*Sant.* Ramiro, a la sacra Audiencia  
llegó, por mi intercession,  
tu deuota peticion,  
y en tu favor la sentencia  
Pronunció el Rey soberano;  
no dudes de la victoria,  
que Dios el triunfo, y la gloria  
te quiere dar de su mano.  
Manda luego acometer

al arrogante enemigo,  
que yo vengo a estar contigo  
para ayudarte a vencer.  
En medio de la batalla  
me verás con brazo fuerte,  
dando rigurosa muerte  
a la Morisca canalla.  
Oy tengo de ser su estrago;  
queda en paz, Godo valiente,  
y haz que apellide tu gente,  
Santiago, Santiago.

*Cubrese la apariencia, y despierta el  
Rey, tocando la caja.*

*Rey.* Valgame Dios! vision santa  
espera, que ya me siento

lle

lleno de vn diuino aliento,  
desde el cabello a la planta.  
Apostol santo, soldado  
del gran Capitan del cielo,  
que para darme consuelo,  
habito nuevo has tomado:  
Con tu favor, a vencer  
al mundo todo me atreuo,  
que si conmigo te lleuo,  
nada tengo que temer.  
Pero ya que tu favor  
gozo, a mi gente affigida  
voy a dar consuelo, y vida;  
por que con tal defensor,  
Tomen las armas, y vamos  
a ganar eterna gloria,  
que cierta está la victoria,  
pues tal soldado lleuamos. *Vase.*

*Sale Mileno, y dize:*

*Mil.* Trabajo passa el que vela,  
si despues de pelear  
todo el dia, ha de quedar  
siruiendo de centinela.  
Mas no es Moro el q en el suelo  
tendido, y durmiendo está?  
a ser mi cautiuo ya  
le condeno; aunque rezelo  
Que es Cardiloro, quitalle  
quiero la espada primero,  
que desta manera espero,  
fin trabajo, cautinalle.  
Ya la tengo; ola, que digo?  
recuerde el perro.

*Quitale la espada, y despierta Cardil.*

*Card.* O villano! (no  
¿es de mi espada? *Mil.* En mi ma-  
no la vè? *Card.* Fallo, enemigo,  
dame la espada, o a cozes  
te mataré. *Mil.* Fanfarron,  
calla ya, y date a prision.

*Card.* Muy mal mi valor conoces:

buelueme la espada presto,  
si no quieres que te mate.

*Mil.* Que donoso disparate;  
rindase digo.

*Sale don Lorenzo de Figueroa.*

*D. Lor.* ¿Que es esto?

Ay alguna alteracion  
en el campo? *Mil.* Soffegado  
está todo; yo he hallado  
a este Moro fanfarron;  
que en vez de rendirse, intenta  
matarme a voces. *D. Lor.* Porque?

*Card.* Porque como no te hallé  
en la batalla sangrienta  
desta tarde, por aquí  
quise esperarte, y al sueño,  
vn espacio bien pequeño,  
en el suelo me rendí,  
quando llegó este atreuido;  
que la espada me ha quitado.

*D. Lor.* Cardiloro, el buen soldado,  
nunca en la guerra dormido  
ha de estar; mas ya que fuiste  
descuidado, yo he de andar  
mas cuidadoso en pagar  
lo que por librarme hiziste  
en Cordoua; dame, amigo,  
essa espada, y no se trate  
desta prision, que el rescate  
fuyo a pagarte me obligo.

*Mil.* Vesla aquí, con condicion,  
que del rescate jamas  
se hable, que en mucho mas  
seruirte pretendo.

*Dá la espada Mileno a don Lorenzo, y  
él se la dá a Cardiloro.*

*D. Lor.* Son  
pensamientos tan honrados,  
dignos de tu pecho fuerte:  
Cardiloro, desta suerte  
quedamos los dos pagados.



A Dios, y podremos vernos  
después, que mi Rey me llama.

*Vase D. Lorenzo y Mileno.*

*Card.* Oy escñeces la fama  
de antiguos, y de modernos.  
Tañar quihiera contigo,  
luzos de amistad estrechos,  
mas la embidia de tus hechos,  
no me dexa ser tu amigo.

*Tocan alarma, y salen algunos Moros  
retirándose, y Christianos tras ellos,  
entrando por otra puerta, y  
dize Cardiloro.*

*Card.* Anfi Moros, poldr,  
q quando os tenga el Christiano,  
presos a todos, mi mano  
sola os dará libertad.

*Sale Audalla, y dize.*

*Aud.* Cardiloro valeroso,  
que hazes, que a dar fauor  
no vas al Rey tu Señor?  
quando el Christiano furio so  
Le acomete con tal brio,  
que fino le das ayuda,  
podra perderse? *Card.* Quien duda,  
que saltando el brazo mio  
Se perderá, y es razon,  
que vn Rey arrojado, y loco,  
quando me tiene en tan poco;  
pierda sin mi su opinion.  
Mas dime, si yo dexé  
al Christiano retirado  
en la sierra, como ha osado  
baxar? *Aud.* Yo te lo dire.  
En tanto que el Rey dexó  
su gente, para venir  
donde pudiesse impedir  
la batalla en que se halló;  
Se leuantó en esta sierra,  
a donde el Christiano estaua  
vna voz, que apellidaua

Santiago, guerra, guerra.  
Luego con furioso estruendo,  
todos la sierra dexaron,  
y a nuestro campo llegaron,  
donde matando, y hiriendo  
Pusieron tanto temor  
en nuestra gente valiente,  
que apenas ay quien intente  
oponerse a su furor.

Vn bello mancebo armado,  
entre todos se presenta  
en vn cauillo, que afrenta  
al blanco armiño neuado.  
En su brazo ayrado, y fuerte,  
vna espada resplandee,  
que en daño nuestro parece  
la guadaña de la muerte.  
Es su ligereza tanta,  
que (como si fuera viento)  
aquí, y allí en vn momento  
mata, derriba, y espanta  
Tanta gente, que si dura  
mucho su rigor cruel,  
presto veremos por él,  
nuestra cierta desventura.

*Card.* No digas mas, que ya muero  
por verme con el valiente  
mancebo, que a nuestra gente  
se muestra tan brauo, y fiero.  
figueme, vente conmigo,  
veras quan presto le mato,  
mostrando a mi Rey ingrato,  
que soy bueno para amigo.

*Tocan al arma, y sale Abderramen.*

*Abd.* A cobardes mal nacidos:  
donde está vuestro poder?  
que os dexais anfi vencer,  
de esos Christianos vencidos;  
Anfi de vn solo moçuelo  
huist vil canalla petra,  
reniego de quanto encierra

la

de la tierra, y sustenta el Cielo.

*Sale D. Lorenzo, y dize.*

*D. Lor.* Rey tirano fementido;  
gracias a Dios que te veo,  
donde vere mi deseo  
con darte muerte, cumplido;  
Que ya la sangre inocente,  
de mi amado Andres incita  
mi furor, y solicita  
tu muerte; *Abd.* Pero insolente,  
Siendo mi esclauo te atreues  
á adelantarte conmigo;  
pues yo haré que en tu castigo,  
mi furor ayrado prueues.

*D. Lor.* Sabete Rey defender;  
pues ofenderme supiste,  
que si mi sangre vertiste,  
la tuya espero verter.

*Abd.* Cien mil pedaços primero  
te pienso hazer. *D. Lor.* aunq mas  
te esfuerces, ya no podras  
eicarte de mi azero.

*Abd.* Ay tal furor; porfiar  
es por demás; llamar quieto;  
quien deste Christiano  
mi vida pueda librar.  
Socorred, Soldados míos  
que me matá! *D. Lor.* ha traydor;  
muere, y calla.

*Sale Cardiloro.*

*Card.* Gran Señor!  
en tanto que fuerças, y brios  
Tengan mis brazos, no creas  
que nadie podrá ofenderte  
Christiano, si desta fuerte  
mostrar tu valor desees  
Aqui me tienes, y aqui  
la palabra que me diste  
podrás cūplir;  
*D. Lo.* pues veniste  
a tal ocasion, a ti

Y al Rey que librar pretend es  
pienso dar muerte cruel,  
porque me ha ofendido, a él,  
y a ti por que le defiendes.

*Card.* Presto verás que yo sobro  
solo para castigarte,  
Señor, si quieres librarte  
huye luego, ponte en cobro.  
Que te buscan dos Christianos  
con vengatiuo deseo,  
y si mas esperas, creo  
que has de morir a sus manos.  
*Abd.* Yo me iré, como primero  
matemos a este traydor.

*Card.* no le conuiene a mi honor,  
que tu me ayudes, ni quiero  
Que aqui te detengas mas,  
vete al punto; *Abd.* Ya me voy.

*Vase Abderramen.*

*D. Lor.* Giego de colera estoy:  
tirano donde te vas?  
Esperame, *Card.* Don Lorenzo?  
huyes, para no cumplir  
tu palabra? *D. Lor.* Que es huir?  
ya de oyrtte me auerguenço?  
Amartar a Abderramen  
iba, con seguro intento  
de boluer aqui al momento;  
a matarte a ti tambien.  
Pero ya porque no creas,  
que por temor ausentarme  
queria, aunque de vngarme  
dexe, yo te hare que veas  
Que tu daño solicitas  
en detenerme, y aduierde,  
que has de vengar con tu muerte,  
la vengança que me quitas.  
Si matar al Rey cruel  
queria, y luego buscarte;  
aora quiero matarte,  
y luego buscarle a él.



*Salen don Lorenzo y Cardiloro acuchillándose.*

*D. Lor.* Defiendete, si pudieres.

*Card.* Tu pienso que no podrás, porque en mi espada hallarás la muerte que darne quieres.

*D. Lor.* Muere, y calla.

*Cae Cardiloro.*

*Card.* Por Ala,

que me has herido; reniego de Mahoma, si en el fuego que el alma formando está no te consumo.

*D. Lor.* Así quiero dextarte, que al Rey tirano buscar me importa.

*Card.* Christiano, buelue a matarme primero.

*D. Lor.* Bié puedo, mas no lo hago, porque de ti recibí vida en Cordova, y aquí, con no matarte te pago.

*Vase don Lorenzo.*

*Card.* Buélue pues, y acabarás de conocer, con matarme, que muerto podrás dextarme, pero rendido, jamás.

*Sale Muley, y dize:*

*Mul.* Varia fortuna, tan presto nos has quitado la gloria de la pasada victoria?

*Card.* Buélnes, Christiano?

*Mul.* Que es esto?

no es Cardiloro el que habló? há moço arrogante, y loco! ya conocerás quan poco tu soberuia te valió:

Mira si fuera mejor, que mi consejo tomara el Rey, y no se dexara gouernar de tu furor.

Pues los dos, por no créer mi parecer acertado, tu la vida, y él su Estado, juntos vendreis a perder.

*Sale Mileno, y dize:*

*Mil.* Há perro! llegado aueis a tiempo, que con la vida, vuestra soberuia crecida en mis manos dexareis.

*Mul.* Tente Christiano.

*Mil.* Quien eres tu, que me quieres estoruar?

*Mul.* Soy quien te labrá matar.

*Mil.* Seas, perro, quien quisiere, ríndete al punto. *Mul.* Primero te mataré. *Acuchillanse.*

*Mil.* Perro, infame, si morir no quieres, dame al punto esse blanco acero.

*Mul.* Ay fortuna! quien creyera, que boluiera tan ayrada tu rueda? *Mil.* Suelte la espada.

*Mul.* Antes, Christiano, quisiera, que me mataras. *Mil.* No alabo esse loco parecer, porque le quiero tener en mi casa por mi esclauo.

*Quitale la espada.*

Suelte digo, tome a cuestras a essotro galgo, y al punto camine. *Mul.* Tanto mal junto?

*Card.* Mahoma infame, son estas las glorias que Cardiloro goza por seruirte a ti?

*Mul.* Paciencia, pues no ay aqui remedio. *Mil.* Arrogante Moro! hasta quando ha de durar tu presumpcion atreuida?

*Card.* Hasta que pierda la vida.

*Mil.* Yo te la sabré quitar: camina, que ya me parto

a cal-

a castigar vuestros yerros, echando al vno a los perros, y al otro a majar esparto.

*Vanse, y lleua Muley a cuestras a Cardiloro. Salen don Iuan, y don Pedro acuchillando a Aliatar, y a Audalla.*

*D. Iuan.* Rendid las armas, tiranos.

*Aud.* Por demas es porfiar, quando Alá quiere amparar la causa de los Christianos.

*Aliat.* Muramos, valiente Audalla, y no quedemos jamas rendidos. *Aud.* Ya es por demas; ríndete Aliatar, y calla, que ya nos vemos de fuerte, que en todo el campo no queda hombre de valor, que pueda escaparse de la muerte.

*Alia.* Mal se puede contrastar fortuna tan declarada; yo me rindo.

*D. Iuan.* E esso me agrada.

*Aud.* Y yo tambien.

*D. Ped.* Pues dexar pueden las armas.

*Dan las espadas.*

*Aliat.* Tomad, y advertid, pues pareceis nobles, que a los dos trateis, como nuestra calidad merece, porque a los dos, en Zaragoza, y Toledo, nos llaman Reyes.

*D. Iuan.* Ya puedo dar muchas gracias a Dios, por los diuinos fauores que me ha hecho, pues que fue mi vadera la que en pie quedò, quando vencedores

los enemigos salieron; y aqui con esta victoria, de Olorio la antigua gloria, dos Reyes engrandecieron. Dad, primo, gracias a Dios, por la parte venturosa, que desta batalla honrosa os toca, y vamos los dos a lleuar a aquestos Reyes, donde mostrar les podamos, que de cortesia guardamos, como del valor, las leyes.

*Aud.* El vuestro manifestais, en quanto dezis, y hazeis. *D. Iuan.* Venid, que presto vereis, q os hõro, como me hõrais. *Vanse.*

*Sale Abderramen retirándose y don Ramiro tras él.*

*Rey.* No huyas cobarde, espera, que vengo a pagarte el fuero, y las donzellas te quiero entregar desta manera. Recibelas, si te agrada; pero si quieres lleuarlas, has de pasar a cobrarlas por los filos de esta espada.

*Abd.* Há Mahoma soberano! possible es, que desta fuerte, mi pecho inuencible, y fuerte rindas a vn flaco Christiano? Huir quiero, y escapar esta peligrosa vida; santo Alá, si mi crecida pena te puede obligar, ya que mi honor atropellas, no permitas que aqui muera.

*Vase Abderramen.*

*Rey.* Espera tirano, espera, buelue a cobrar las donzellas.



*Aparece Santiago en un cavallo blanco, con una espada desnuda, y una bandera; a sus pies algunos Moros; y dando con una tramoya en el ayre buelta, hasta la mitad del tablado, dice.*

**Sant.** Rey, no le sigas, detente, que no podrás alcanzarle; contentate con dexasle vencido, y muerta su gente. Parte a Calahorra luego, que luego la ganarás, y desde allí te podrás ir a gozar con sosiego El triunfo de la victoria, que tu valor mereció, dando a Dios, que te la dió, deste suceso la gloria. Luego en la insigne Leon vna Orden fundarás en mi honor, y le darás mi nombre, y aduocacion. Los nobles, q̄ en sangre, y hechos se asentajaren, serán desta Orden, y traírán por insignias en sus pechos La roja espada, que ha sido causa de vuestra victoria, en memoria de la gloria, que por ella han conseguido. Y como a qualquier soldado, si el despojo se reparte, le toca su honrosa parte, oy de todo lo ganado Será razon que yo tenga mi parte; y tu Keyno todo quieto que por este modo para siempre se preuenga A darmela, cada y quando que tuuieren de que dalla; y quando dieren batalla,

entren siempre apellidando Mi nombre; y al Templo santo, donde mi cuerpo teneis, las primicias le dareis Me pan, vino, y todo quanto Fruto produce la tierra: y cada año, por memoria del honor, y de la gloria que gozan por esta guerra, Las donzellas de Leon hagan fiestas, y vna dellas será, que muchas donzellas, en deuota procession, Vayan a mi Templo santo aquel venturoso dia, que la gloriosa Maria pisó el estrellado manto. Y tambien has de fundar vn Monasterio, en que sean Monjas las que mas desean al diuino Rey mostrar Sus agradecidos pechos: esto en efecto has de hazer; Ramiro, si quieres tener a Dios, y a mi satisfechos. Con esto, quando te veas en peligro, me podrás inuocar, y en mi tendrás todo el fauor que desees. Queda en paz.

*Acaba de dar buelta, y cubresela apariencia.*

**Rey.** Mil alabanzas los cielos, Señor, te den, pues de tu fierro tambien cumpliste las esperanças.

**D. Xim.** Viva don Ramiro, viva.

**D. Blanc.** Viva su fama, y su gloria;

**N/.** Viva, y goze la victoria, en que nuestro bien esfrua.

*Salen todos en orden, tocando adentro a marchar.*

**D. Lor.** Todos a dar, Señor, venimos el parabien; porque a ti, y a Dios es bien que se atribuya el honor Desta victoria. **Rey.** O amigos! del cielo nos ha venido la gloria, de que auéis sido tan venturosos testigos. A él se lo agradezcamos; y vos don Lorenzo amigo, pues ya del Moro enemigo justa vengança tomamos, A vuestro hijo podeis enterrar, con el honor que a su diuino valor, y a su constancia deueis. Ahora, sin mas tardança, a Calahorra partamos, que Dios quiere que veamos cumplida nuestra esperança, Con ganarla, y a Leon desde allí nos bolueremos, donde las gracias les demos a Dios, y al santo Patron. Allí, en honra de los dos, de donzellas vn Conuento fundaré, donde su intento puedan cumplir las que a Dios; Y al sacro Patron Hispano quieran ofrecer sus vidas, mostrandose agradecidas

a fuor tan soberano.

**D. Xim.** Con tu licencia, Señor, y del Infante, quisiera ser yo la Monja primera, que sirua al gran defensor en el Conuento propuesto.

**N/.** Nosotras tambien queremos ser Monjas, porque paguemos al santo Apostol en esto la recibida merced; que yo sé que gustarán dello Mileno, y D. Iuan.

**Rey.** Hermosas Damas, creed, que todos estimarém, como es razon, vuestro intento, y a tan justo pensamiento, con gran gusto ayudaremos. Seruid, y estimad el bien que os hizo el santo Patron, y toda nuestra Nacion le reconozca tambien. Y si gloria suelen dar a los valerosos pechos los nobles ilustres hechos, de quien vienen a tomar Algun blason por trofeo, esta victoria será mi blason, y me dará el renombre que deseo. Con este blason aspiro a eternizar mi memoria, acabando aqui la Historia del Blason de don Ramiro;



